

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Comunicación

Maestría de Investigación en Género y Comunicación

Educomunicación y género

Representación de las mujeres en el texto escolar de Ciencias Sociales de quinto grado de educación básica de Ecuador

Adriana Consuelo Muela León

Tutora: María Soledad Mena Andrade

Quito, 2025

Trabajo almacenado en el Repositorio Institucional UASB-DIGITAL con licencia Creative Commons 4.0 Internacional

	Reconocimiento de créditos de la obra No comercial Sin obras derivadas	
-------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------

Para usar esta obra, deben respetarse los términos de esta licencia

Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, Adriana Consuelo Muela León, autora del trabajo intitulado “Educomunicación y género: Representación de las mujeres en el texto escolar de Ciencias Sociales de quinto grado de educación básica de Ecuador”, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Género y Comunicación en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos de red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse alguna reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

1 de septiembre de 2025

Firma: _____

Resumen

Este es un estudio exploratorio sobre cómo se nos representa a las mujeres en los discursos del texto escolar de Ciencias Sociales de quinto grado de educación básica de Ecuador, que fue producido en marzo 2020. Reflexionar sobre la relación entre comunicación, educación y género fue relevante para comprender el papel que cumplen los textos escolares como productores de discursos y mediadores educomunicacionales de conocimiento dentro del sistema educativo, que es portador de ideología, esto es, de una visión del mundo heterocispatriarcal que produce y reproduce relaciones de poder, opresión y discriminación de los hombres y lo masculino sobre las mujeres y lo femenino.

Con el soporte de la interseccionalidad entre género, sexo, edad y étnica y la metodología del análisis crítico del discurso indago si se nos nombra (o no) a las mujeres y cuáles son los roles y los estereotipos de género con los que se nos representa a las mujeres mestizas, indígenas, afroecuatorianas, montubias en discurso (lenguaje escrito y lenguaje visual) que se transmiten en el texto escolar.

En mi estudio, se concluye que las mujeres somos poco nombradas y cuando se nos nombra en los textos escolares es –cuando somos jóvenes y adultas- para instituir estereotipos y roles de género que nos representan como pasivas, sumisas, responsables de las actividades de cuidado dentro y fuera del hogar. Nuestra existencia tiene sentido, en tanto, estamos acompañadas por un hombre (siempre masculino, corpulento, fuerte, guerrero) y somos madres y esposas. Se anula nuestra presencia en el mundo del conocimiento, del saber; en lo público donde se decide y se ejerce el poder, como concluyen otras investigaciones similares. En el texto escolar en todo momento se pone en primer plano lo masculino, se refuerza que el logos del conocimiento es el hombre y lo masculino.

Palabras clave: discurso, estereotipos de género, representación, roles de género, texto escolar

Para Laurita, quien con su saco rojo
me acompañó en las clases y en el desarrollo
de la investigación para este trabajo de titulación.

Un saco, signo de la hermandad
y la sororidad de una mujer que soñó con estudiar
para ser libre y autónoma.

Sueño que le fue negado y que traslapó a sus hijas, entre ellas, yo.

Su solidaridad fue la luz y la energía
que me permitieron conquistar
mis sueños y llegar a este lugar luciendo
y abrazando su saco rojo,
y abrazada por el amor de mi padre Joel,
de mis hermanas Rocío, Katita, Luisa, Ritha;
y hermanos Joel, José y Adrián.

Tabla de contenidos

Tablas y figuras	11
Introducción.....	13
Capítulo primero	
El género como teoría y categoría de análisis en la construcción de procesos de enseñanza aprendizaje	19
1. El género como teoría.....	19
2. El género como categoría de análisis	21
4. Comunicación: del diálogo hacia la construcción de saberes.....	25
5. Educación como proceso de reflexión y portador de sentidos e ideología.....	28
5.1 Inclusión del género en el currículo educativo	30
6. Comunicación y procesos educativos: la representación como procesos de significación	32
Capítulo segundo	
El análisis sobre las representaciones de las mujeres en los discursos del texto escolar	37
1. Marco normativo y política pública vigente en Ecuador en el año 2020	37
2. El texto escolar del estudiante de la asignatura de Ciencias Sociales de quinto grado de educación básica de Ecuador	39
3. Análisis crítico del discurso del texto escolar del estudiante de la asignatura de Ciencias Sociales de quinto grado, desde una mirada cuantitativa	41
3.1 Presencia de las mujeres en las ilustraciones y fotos del texto del estudiante de 5to grado de Ciencias Sociales	42
3.2 Presencia de los hombres en las ilustraciones y fotografías en el texto del estudiante de Ciencias Sociales de 5to grado	64
3.3 Presencia de las mujeres en el discurso del texto del estudiante de Ciencias Sociales de 5to grado	72
Capítulo tercero	
La representación de las mujeres en el texto escolar del estudiante de Ciencias Sociales de 5to Grado	79
2.1.2 Representación de la mujer montubia en el texto escolar	85
2.1.3 Representación de las mujeres afroecuatorianas en el discurso del texto escolar.....	87
Conclusiones.....	93
Lista de referencias	101
Anexos	105
Anexo 1: Fotografías originales	105
Anexo 2: Captura de la página 143 de texto del estudiante de Ciencias Sociales de quinto grado.....	108

Tablas y figuras

Tabla 1 Contenidos del texto escolar del estudiante de quinto grado de educación general básica	40
Tabla 2 Presencia de las mujeres en las páginas 87 y 91 del texto escolar	43
Tabla 3 Presencia de las mujeres en la página 62 del texto escolar	45
Tabla 4 Presencia de las mujeres en la página 65 del texto escolar	47
Tabla 5 Presencia de las mujeres en la página 86 del texto escolar	48
Tabla 6 Presencia de las mujeres en las páginas 117 y 121 del texto escolar	49
Tabla 7 Presencia de la mujer afroecuatoriana en la página 142 del texto escolar	50
Tabla 8 Presencia de las mujeres en la página 63 del texto escolar	51
Tabla 9 Presencia de la mujer mestiza en la página 101 del texto escolar	51
Tabla 10 Presencia de las mujeres en la página 149 del texto escolar	52
Tabla 11. Presencia de las mujeres en la página 116 del texto escolar	53
Tabla 12 Presencia de las mujeres en las páginas 72 y 116 del texto escolar	54
Tabla 13 Presencia de las mujeres en la página 73 del texto escolar	55
Tabla 14 Presencia de las mujeres adolescentes indígenas en la página 116 del texto escolar	56
Tabla 15 Presencia de las mujeres niñas indígenas en la página 112 del texto escolar	56
Tabla 16 Presencia de las mujeres afroecuatorianas en la página 146 del texto escolar	57
Tabla 17. Presencia de las mujeres montubias en la página 116 del texto escolar	59
Tabla 18 Presencia de los hombres en las páginas 84, 111 y 128 del texto escolar	62
Tabla 19 Presencia de los hombres en la página 133 del texto escolar	64
Tabla 20 Presencia de los hombres en la página 136 del texto escolar	65
Tabla 21 Presencia de los hombres en la página 72 del texto escolar	66
Tabla 22 Presencia de los hombres en la página s.n. del texto escolar	66
Tabla 23 Presencia de los hombres en la página 150 del texto escolar	68
Tabla 24 Presencia de los hombres niños en la página 145 del texto escolar	69
Tabla 25 Presencia de las mujeres en el discurso de la página 62 del texto escolar	70
Tabla 26 Presencia de la mujer en el discurso de la página 65 del texto escolar del estudiante	71
Tabla 27 Supremacía del hombre sobre la mujer en el discurso del texto escolar	71
Tabla 28 Representación de las mujeres a través de su vestimenta en la página 116	72

Figura 1. Captura de la página 62 del texto escolar	69
Figura 2. Captura de la página 144 del texto escolar.	72
Figura 3. Captura de la fotografía que representa a la mujer montubia en el texto escolar.	73
Figura 4. Representación de las mujeres afroecuatorianas en el texto escolar.	75
Figura 5. Captura de la página 146 del texto del estudiante	78
Figura 6. Representación de las etnias que habitaban Ecuador	79

Introducción

El sistema educativo como una institución del Estado –al igual que la familia, la religión, la comunicación, las instituciones estatales, los medios de información- crea conocimiento y reproduce ideología, es decir, “una visión del mundo, una perspectiva de las cosas, acontecimientos y comportamientos” (Torres 2005, 18) que no es estática en tanto responde a un contexto social, político, histórico y económico, orientado a fortalecer relaciones de poder, opresión y desigualdad entre las actoras y los actores sociales. El saber se transforma en una mediación para legitimar el poder simbólico, de producción y reproducción ideológica (Bourdieu 2000; van Dijk 2009).

Parafraseando a Bourdieu (2000), las instituciones educativas mediante una acción pedagógica explícita, instauran relaciones sociales de dominación –las que se convierten en violencia simbólica– en un orden social en el que la moral, la ética y el cuerpo humano son utilizados para legitimar una forma de actuar desde el ser mujer o el ser hombre y de codificar la identidad femenina y la masculina.

Las divisiones constitutivas de orden social y, más exactamente, las relaciones sociales de dominación y de explotación instituidas entre los sexos se inscriben así, de modo progresivo, en dos clases de hábitos diferentes, bajo la forma de *hexeis* corporales opuestos y complementarios de principios de visión y de división que conducen a clasificar todas las cosas del mundo y todas las prácticas según unas distinciones reducibles a la oposición entre lo masculino y lo femenino. (Bourdieu 2000, 45)

En este contexto, las educadoras y los educadores, el currículum y los textos escolares como parte del sistema educativo son mediadores pedagógicos e ideológicos del aprendizaje y de la socialización de niñas, niños y adolescentes (cfr. Torres 2005). Las educandas y los educandos son vistos como objetos pasivos, desprovistos de conocimientos previos y de historia, a quienes se debe dirigir y orientar en la construcción de conocimiento “práctico” alejado de la reflexión y visión crítica de la realidad social y de sus actoras y actores (Freire 2002).

Estudios realizados en Ecuador, España, Chile, Cuba y Argentina sobre la representación de las mujeres y de lo femenino en los textos escolares (Terrón, Cobano-Delgado 2008) dan cuenta de que estos transmiten normas, valores y modelos de comportamiento que contribuyen en la construcción de identidades (étnicas y sexo genéricas) de las personas en las que se refuerzan los roles y estereotipos de dominación

y opresión del hombre sobre la mujer y de lo masculino sobre lo femenino. En los textos escolares –de todas las asignaturas- las mujeres somos poco nombradas y cuando se nos nombra es para representarnos a través de estereotipos y roles relacionados con actividades de cuidado y con el trabajo doméstico. Somos representadas como sujetas pasivas, sumisas y poco inteligentes, casi nunca se nos describe como actoras en la historia, en la ciencia o en la investigación.

La investigación *Discriminación y exclusión de las mujeres en los textos escolares chilenos y cubanos de historia* concluye que en los dos países las mujeres son excluidas e invisibilizadas, “relevándose en todo momento el rol masculino” (Minte y González 2015, 329). *El Estudio sobre la incorporación del enfoque de equidad de género en la educación básica en el Ecuador*¹ (Salgado y Estrella 2011), enuncia en sus conclusiones que existen pocas referencias sobre el género y la participación de las mujeres en la vida social, cultural e histórica del país.

Únicamente en los libros de historia se nombra, en algunas ocasiones, a las mujeres y su participación social y política. (9) [...] Los hombres son los protagonistas en todos los ámbitos (económico, social, político, deportivo, productivo), mientras las mujeres son representadas en actividades relacionadas con el cuidado y la crianza de niñas y niños. (115)

Otro ejemplo, es el estudio *Estereotipos étnicos y de género en los textos escolares. Análisis de textos escolares de educación general básica en Ecuador*, realizado en el año 2024, por docentes y estudiantes de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador. Una de sus conclusiones denota que:

Los textos escolares si no son analizados de forma cuidadosa se corre el riesgo de no ver cómo determinadas ilustraciones refuerzan ciertos estereotipos sexistas. Eso se lo logra cuando se hace un análisis detallado como, por ejemplo, cuando se contabiliza a los hombres y mujeres, cuando se describe y se cuantifica sus características, y los roles que desempeñan. (Ezquivel y Ortiz 2024, 56)

En este contexto, se inscribe la pregunta que orienta mi trabajo de titulación de la maestría en Género y Comunicación: ¿cómo se nos representa a las mujeres en el discurso del texto escolar del estudiante de la asignatura de Ciencias Sociales de quinto grado del

¹ El estudio analiza el currículum y los textos escolares que corresponden a la Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica (AFC-EGB) formulada en el 2010, como política pública estratégica para alcanzar el mejoramiento de la calidad de la educación ecuatoriana y la equidad educativa. Esta propuesta surge de la evaluación diagnóstica sobre la Reforma Curricular Consensuada de 1996, realizada por la Dirección Nacional de Currículo del Ministerio de Educación del Ecuador.

nivel de educación básica de Ecuador, producido en el año 2020, por la editorial Don Bosco, a pedido del Ministerio de Educación del Ecuador? Por lo cual me interesa analizar cómo se nos representa a las mujeres en los discursos (lenguaje escrito y lenguaje visual) del texto.

Los objetivos específicos que me guiaron esta investigación fueron tres:

1. Reflexionar sobre la relación entre comunicación, educación y género y, en este contexto, el rol que cumplen los textos escolares como productores de discursos y mediadores educomunicacionales de conocimiento.
2. Explicar, desde la interseccionalidad entre género, sexo, edad, etnia y clase, los roles y estereotipos con los cuales se representa a las mujeres en los discursos (escrito e imagen) del texto escolar seleccionado para este estudio.
3. Enunciar, a manera de conclusiones, orientaciones que puedan ser tomadas en cuenta con la finalidad de que en los textos escolares se nos represente a las mujeres como actoras sociales y políticas, incorporando al género como teoría y categoría de análisis.

Mi trabajo de titulación es un estudio exploratorio que se sustenta en mi experiencia personal y profesional como comunicadora social y se apoya en la revisión bibliográfica para explicar cómo interactúan la comunicación, la educación y el género y, en este contexto, el rol que cumplen los textos escolares como productores de discursos y mediadores edu-comunicacionales de conocimiento e ideología. Para responder a la pregunta central, enunciada en líneas anteriores, utilizo la propuesta metodológica de análisis crítico del discurso; que incorpora la mirada cualitativa y cuantitativa, así como las interseccionalidades de género, sexo, etnia, edad y clase.

Seleccioné el texto² escolar del estudiante de la asignatura de Ciencias Sociales de quinto grado del nivel de educación básica de Ecuador, a partir de dos criterios. El primero, porque integra las asignaturas: Historia, Educación para la Ciudadanía y Geografía, cuyo propósito, desde el área de conocimiento, es asegurar que el estudiante comprenda el mundo en el que vive y la identidad ecuatoriana. Los discursos de este texto escolar pueden ser analizados como el lugar de enunciación y de mediación de la representación de las mujeres en la actualidad (2020), en una realidad social que busca

² Los textos se encuentran en la página web del Ministerio de Educación del Ecuador, en el enlace: <https://recursos2.educacion.gob.ec/textos/>

eliminar la inequidad entre géneros, mediante un lenguaje inclusivo como se lee en la introducción del texto:

Un objetivo manifiesto del Ministerio de Educación es combatir el sexismo y la discriminación de género en la sociedad ecuatoriana y promover, a través del sistema educativo, la equidad entre mujeres y hombres. Para alcanzar este objetivo, promovemos el uso de un lenguaje que no reproduzca esquemas sexistas, y de conformidad con esta práctica preferimos emplear en nuestros documentos oficiales palabras neutras, tales como las personas (en lugar de los hombres) o el profesorado (en lugar de los profesores), etc. (EC Ministerio de Educación 2020, 5)

En el análisis de la representación de las mujeres en el discurso del texto, deberé considerar como se integra este postulado en el que se nos menciona a las mujeres como si fuésemos un grupo poblacional homogéneo, y se soslaya que somos diferentes y diversas en edades, identidades sexo genéricas y étnicas.

Es necesario enunciar que en el año 2020 –cuando se produjo el texto escolar- en el país sectores vinculados con la iglesia católica y evangélica, con la derecha conservadora y con élites corporativas alzaban su voz para cuestionar que en las escuelas y colegios se hable sobre género, se promueva la educación sexual y la educación reproductiva, puesto que con esto se imponía la “ideología de género” y se impulsaba a que niñas, niños y adolescentes tuviesen relaciones sexuales, optaran por un sexo (diferente al ser mujer y hombre) o una identidad genérica (contraria a lo femenino y masculino).

Con la incorporación del género en las aulas, esos sectores argumentan que se estaría impulsando la promiscuidad, el libertinaje, en definitiva, se abría paso a una civilización muy cercana a Sodoma y Gomorra, por lo tanto, era y es un deber evitar que esto suceda en las aulas para frenar la excomunión; proteger a niñas, niños y adolescentes (mujeres y hombres); preservar a la familia, el orden social binario (mujer/hombre) y patriarcal (Vega 2020) que legitima el poder del hombre y de lo masculino sobre la mujer y lo femenino.

La “ideología de género” diré, parafraseando a Vega 2020, es una invención producto de la confusión o falsa comprensión de los conceptos de teoría, ideología, género, sexo; puesto que se despoja al género de su sentido de ser teoría y categoría de análisis; se le asigna un carácter totalizador de ser el enemigo capaz de destruir a la familia tradicional, de imponer a niños, niñas y adolescentes (mujeres y hombres) una forma de ver el mundo que es contraria a los valores y la ética de los derechos humanos. Desde esta posición se desconoce que el lugar de las mujeres y de las personas que se identifican con

lo femenino (niñas, niños, adolescentes y de las diversidades sexo genéricas) en las sociedades está marcado por la desigualdad social y la lucha de clases las que se reproducen y perpetúan en el sistema educativo, en la familia, en el mercado de trabajo, en la religión, en la sexualidad, en el sistema de salud, etc (Vega 2020).

El segundo criterio de selección del texto escolar fue mi motivación por conocer si nueve años más tarde se produciría alguna modificación en la representación de las mujeres en los textos escolares para estudiantes. Esta motivación nació de la lectura del estudio realizado³ por Salgado y Estrella (2011), el cual concluye que en los textos escolares existen pocas referencias a las mujeres y se nos representa con roles y estereotipos de una sociedad patriarcal y machista, sobre todo en los textos de Ciencias Sociales “Específicamente, en Historia, se enuncia la participación de las mujeres en la Independencia y en la Colonia”. (9)

El aporte que mi trabajo de tesis pretende hacer es el análisis desde el enfoque de la interseccionalidad, considerando factores como género, sexo, etnia, edad y clase en el análisis sobre la forma en que se construye, en el discurso del texto escolar de quinto grado, los roles y estereotipos a través de los cuales se nos representa a las mujeres.

Técnicas de investigación

Las técnicas que utilizo son la revisión bibliográfica y el análisis crítico del discurso. El sustento teórico sobre la comunicación y la educación como procesos de construcción de significados y significantes que enuncian una visión (en tanto ideología) del mundo y sus actores (mujeres, hombres y otras diversidades); y que posibilitan el diálogo, la interacción, el aprendizaje o la construcción de nuevos saberes lo desarrollo con base en los planteamientos teóricos de Pierre Bourdieu (2000), Freire Paulo (2002), Fuentes Navarro (2015) y Miquel (1995).

La reflexión sobre el género como teoría y categoría de análisis la realizo desde las teorías feministas de la tercera y cuarta ola (feminismos marxistas, transgresores, negros, latinoamericanos, ecológicos, indígenas), las que me permiten explicar al sistema educativo como una institución que reproduce la ideología heterocispatriarcal y legitima

³ El estudio analiza el currículum y los textos escolares que corresponden a la Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica (AFC-EGB) formulada en el 2010, como política pública estratégica para alcanzar el mejoramiento de la calidad de la educación ecuatoriana y la equidad educativa. Esta propuesta surge de la evaluación diagnóstica sobre la Reforma Curricular Consensuada de 1996, realizada por la Dirección Nacional de Currículo.

el poder del hombre sobre la mujer y de lo masculino sobre lo femenino. Esta reflexión se soporta en el conocimiento de Bourdieu (2000), Butler (2002), Ciriza (2011), Federici (2010), Lagarde de los Ríos (2005), Milet (2010) y Segato (2018).

Con Hall (2010) y Jodelet (2011) abordo los roles y los estereotipos de género y me acerco a indagar cuáles se enuncian en el texto escolar para reproducir y difundir una realidad y un contexto social que contribuye a la negación o invisibilización de la y las mujeres como actoras y sujetas sociales.

El estudio del texto, lo materializo a partir de la propuesta de análisis crítico del discurso de van Dijk (2003) y Wodak (2003), con la finalidad de identificar la forma en la que, a través del discurso, es decir, del lenguaje escrito y del lenguaje visual, se crea, reproduce y legitima roles y estereotipos de género que responden a una ideología heterocispatriarcal. En este sentido, desarrollo el análisis cuantitativo para identificar el número de veces que las mujeres aparecemos en el lenguaje visual en el texto y si estamos solas o acompañadas.

También, desarrollo un análisis cualitativo a través de indagar sobre los contextos en los que se nos representa a mujeres y hombres; si estamos en relación con otras personas; las actividades individuales, grupales, comunitarias o familiares que estamos realizando. Esto con la finalidad de identificar los roles y estereotipos de género con los que se nos representa.

El informe de tesis se organiza en tres capítulos. En el primero, reflexiono sobre el género como teoría y categoría de análisis. A continuación, explico a la comunicación y la educación como procesos que en el contexto de la ideología heterocispatriarcal construyen y recrean significados y significantes los cuales enuncian una representación del mundo y sus actoras y actores sociales.

En el segundo capítulo, sitúo al texto para lo cual enuncio el marco normativo y la política pública vigente en Ecuador en el año 2020. Continúo con la descripción de la estructura del texto y con el análisis cuantitativo del discurso del texto para identificar cuándo y en qué contextos se nos representa o no a mujeres y hombres.

En el capítulo tercero realizo el análisis crítico y cualitativo del discurso (lenguaje escrito e imagen) para identificar roles y estereotipos de género mediante los cuales se enuncian normas y patrones que legitiman las relaciones de poder y opresión del hombre sobre la mujer y de lo masculino sobre lo femenino.

Cierro con conclusiones globales sobre los principales hallazgos del estudio, para dar paso a algunas orientaciones que podrían ilustrar la producción de textos escolares

con un discurso y un lenguaje que mencione y represente a mujeres, hombres y otras personas de las diversidades sexo genéricas como sujetas y actoras sociales.

Capítulo primero

El género como teoría y categoría de análisis en la construcción de procesos de enseñanza aprendizaje

1. El género como teoría

El género es una categoría política que permite explicar el orden sociocultural en el que las mujeres y los hombres nos construimos, a partir de las relaciones sociales, culturales y sexuales con base en las cuales adquirimos características vinculadas con lo femenino y/o lo masculino (Scott 1996).

El sexo en las sociedades modernas, según lo define Butler, “es un ideal regulatorio cuya materialización se impone y se logra (o no) mediante ciertas prácticas sumamente reguladas” (2002,18). La mujer a lo largo de su vida va “moldeando” sus comportamientos, actitudes y gustos de acuerdo con aquello que socialmente se define como el ser mujer.

La mujer “no nace se hace”, así lo expresa Simón Beauvoir (2015, 371). Nuestra vida como mujer y/o mujeres se estructura a partir del contexto social en que nacimos, vivimos y morimos; de las relaciones sociales (en el trabajo, en la familia, en los estudios y en otros espacios de socialización), de las costumbres y las tradiciones. El lugar de nosotras, las mujeres –según los estipula la sociedad- tendrá sentido cuando nos casamos y tenemos hijos, puesto que “la subjetividad de las mujeres es específica y se desprende tanto de sus formas de ser y de estar, como del lugar que ocupan en el mundo” (Lagarde de los Ríos 2005, 34).

Sin embargo, como lo afirman Butler (2007) y Jablonka (2020) existen múltiples formas de ser mujer y de ser hombre como diversas son las formas en que se construyen la masculinidad y la feminidad, esto se debe a que el sexo y el género son una construcción social, histórica y política que responden a un lugar y a un tiempo determinados. No se puede afirmar que “la construcción de “hombres” dará como resultado únicamente cuerpos masculinos o que las “mujeres” interpreten solo cuerpos femeninos” (Butler 2007, 54). Desde esta reflexión la autora, propone que es necesario incluir la sexualidad y el deseo para comprender como las sujetas y los sujetos sociales se performan en uno u otra, y como se construyen las identidades sexo genéricas que son múltiples y diversas.

Así por ejemplo, desde el orden de género⁴ se explica que hay una diversidad sexo-genérica de personas, entre las cuales hay, entre otras, “determinados individuos, llamados transgénero, se sientan mujer en un cuerpo de hombre o a la inversa. Con ayuda de un tratamiento hormonal y quirúrgico, hoy estas personas pueden cambiar de sexo”. (Jablonka 2020, 26)

El enfoque anterior rompe con los binarismos mujer/hombre y femenino/masculino por lo cual para analizar y comprender las diferencias entre mujeres - hombres y entre femenino –masculino es necesario considerar que es en el capitalismo, como forma de producción y reproducción de las sociedades, basada en la acumulación del capital y de la explotación de la burguesía sobre el proletariado, reproduce el patriarcado como una dimensión social e histórica de explotación y opresión de los hombres y lo masculino hacia las mujeres y lo femenino (Ciriza 2011 y Mies 2019).

Es en esa dimensión social del patriarcado donde se instaura el sistema heterocispatriarcal con una serie de normas que son de obligatorio cumplimiento para las mujeres y lo femenino y para los hombres y lo masculino. Por ejemplo, las mujeres y las personas que se identifican con lo femenino generalmente son responsables del trabajo reproductivo aquel que se realiza en la esfera privada al interior de la familia; como algo connatural e intrínseco a nosotras. Este trabajo satisface las necesidades de la vida cotidiana, por ello, produce bienes de uso, no genera excedentes ni bienes de cambio, lo que hace que no tenga valor económico. En cambio, el trabajo del hombre o de quienes se identifican con lo masculino se desarrolla en la esfera pública, produce bienes materiales tangibles, a través de la venta de la fuerza de trabajo, lo que le da un valor de cambio, por lo tanto, es un trabajo productivo/asalariado.

Serán las luchas de los feminismos, especialmente de finales del siglo XIX, las que nos visibilicen como sujetas sociales, políticas, históricas y un nuevo sujeto emergente que luchamos por nuestro derecho al trabajo productivo y asalariado. (Ciriza 2011) Posteriormente, en el siglo XX, en Estados Unidos, Francia e Inglaterra el movimiento feminista mediante la revolución sexual logró repercusiones importantes en la educación – asegurando el acceso de nosotras las mujeres a instituciones educativas– en la organización política de las mujeres – sobre todo con la conquista del derecho al voto– y en la vida laboral – con el acceso al trabajo asalariado (Millett 2010).

⁴ El orden de género “es aquello que en una sociedad recuerda a cada uno y a cada una sus obligaciones en función de su sexo”. (Jablonka 2020, 23)

Sin embargo, a pesar de todas las luchas feministas aún persisten –en el siglo XXI– relaciones de género de subordinación, poder, jerarquía y opresión hacia las mujeres y aquellas personas que se identifica como lo femenino, es por ello, que la mayoría de las veces, se nos niega la sexualidad, la autonomía, el derecho a la educación sexual y la educación reproductiva, la libertad y la independencia; seguimos siendo explotadas y, algunas, incluso violentadas por los hombres y los masculinos como seres superiores (Mies 2019). Así también, mujeres, niñas, niños y adolescentes (mujeres y hombres) que son víctimas de violencia son vistas y juzgadas por algunas personas (autoridades o ciudadanos) como las responsables –en tanto provocadoras y poco cuidadosas– de la violencia con lo cual se legitima el poder masculino y patriarcal.

2. El género como categoría de análisis

Los feminismos poscoloniales promueven, luchan y exigen el reconocimiento de las mujeres como sujetas sociales, históricas y políticas, por medio de un discurso que no solo nos nombra, sino que nos significa y representa: nos da presencia y existencia en el mundo. Es en este espacio, en el que se construye la nueva sujeta subalterna, que cuestiona el cuerpo blanqueado y demanda la presencia de las “otras” mujeres racializadas (Brah 2011).

Las teorías feministas de la postmodernidad, algunas de ellos nombrados feminismos negros, ecológicos, latinoamericanos considera a las mujeres como la nueva sujeta (subalterna) política e histórica, con nuestras diferencias y diversidades: blancas, mestizas, negras, indígenas, lesbianas, bisexuales, cisteresosexuales, jóvenes, adultas mayores, con discapacidad, entre otras. Recuperar nuestro espacio en el mundo y en la historia es posible a través de problematizar este como un nuevo espacio de enunciación, y nombrarnos en el discurso, como sujetas y actoras de un saber y de una praxis política que no necesariamente es unificante y totalizadora (Esteban 2011, 43).

Ese nuevo lugar de enunciación, para los feminismos del siglo XXI, es el cuerpo de las mujeres, un cuerpo que articula y se pone en relación con un colectivo. Un cuerpo que es un espacio expresivo, reflexivo y creativo; cargado de ideología de acción y apuesta política que articula y expresa situaciones de opresión y segregación de las mujeres y, a la vez, exige el cambio, la transformación.

No existe un solo tipo de cuerpo, como lo expresa la teórica feminista Esteban (2011), sino muchos tipos de cuerpos que conviven y discuten entre sí, a diferentes niveles: biológico, social, cultural, fenomenológico, ideológico, político, epistemológico.

Ser mujeres, ser hombres o lo que se escoja, así como las prácticas sociales e individuales (entre ellas las feministas) son manifestaciones esencialmente corporales en diferentes sentidos. Como humanas, debemos cuestionar la separación entre razón y emoción, el yo y el cuerpo, pensar y sentir; es volvernors una y ser una en el colectivo.

Significa, también, recuperar la presencia y el accionar de nosotras las mujeres en la acción política y en la historia de los pueblos y de los territorios, es nombrarnos. En la historia tradicional, la participación de nosotras las mujeres ha sido invisibilizada, en algunos casos se recupera únicamente a la mujer blanca; la mujer mestiza, negra o indígena será tomada en cuenta como actor político por las historiadoras y los historiadores de la historia crítica, recién a inicios del siglo XXI (Federici 2010).

Convertirse en mujer, siguiendo la teoría de Esteban (2011), implica un trabajo corporal que se expresa en los cambios que se dan en el cuerpo, que en un período son más notorios en las mujeres que en el hombre; es en la división sexual del trabajo que nos dicen que el trabajo reproductivo es exclusivo para nosotras las mujeres y que somos aptas para un tipo de trabajo productivo, pero con menor salario que los hombres solo por hecho de ser mujeres.

En las sociedades modernas se ha profundizado las representaciones fagocéntricas y heteronormativas de los cuerpos de las personas, a partir de las cuales se instaura el estereotipo del hombre desde su virilidad y de la mujer desde su feminidad y belleza (expresada en su cuerpo), pero con diferencias significativas a partir de su pertenencia racial, su edad y clase social. Esto responde a que “las personas pueden ser categorizadas o estereotipadas con base en varios criterios tales como su género, pigmentación de la piel, edad, idioma, religión, orientación sexual y origen racial o étnico” (Cook y Cusack 2010,12).

Las mujeres como sujetas políticas somos capaces de transgredir la norma que nos impone una corporalidad, desde la cual nuestro cuerpo debe cumplir con ciertos patrones a través de los cuales se alcanzará el ideal de belleza; y se nos hace asumir ciertos comportamientos y formas de vestir, de mirar, de pensar, de estar en el mundo. Esta es una de las expresiones más crueles de la violencia simbólica (Segato, 2020) puesto que la o las mujeres debemos en todo momento cuidar nuestro cuerpo, porque este está para complacer, para ser mirado y/o poseído por los hombres que encarnan la masculinidad heteronormativa. La mujer que contraviene será calificada como, diría Lagarde de los Ríos (2005), loca, impura, puta, bruja, debido a que nos hemos permitido cruzar las

fronteras del “buen comportamiento” establecido para las mujeres puras o correctas desde el patriarcado.

Las mujeres configuramos y reconfiguramos nuestra corporalidad, nuestra subjetividad y nuestra (inter) subjetividad en relación directa entre imagen/presencia colectiva y acciones y significaciones corporales. Es ser actora política en el mundo y estar en el mundo desde la acción individual y colectiva, es volverse una en todas; desde este lugar lo personal es político y lo político es praxis individual y colectiva (Federici 2010, Lagarde de los Ríos 2005 y Segato 2018).

Esta nueva sujeta política es la que asusta a las personas que profesan religiones conservadoras (católica o cristianas), que son parte de grupos con poder económico o de partidos de derecha por lo cual utilizan el lenguaje de los derechos y de los derechos humanos para satanizar al feminismo y al género tachándoles de “ideología” (Vega 2020) en tanto, según su percepción, promueven la diversidad sexo genérica; rompe con la familia tradicional y pone en peligro lo heteronormativo, la jerarquía y el poder heterocispatriarcal.

3. El género en diálogo con el proceso de enseñanza aprendizaje

Antes de la conquista española, “las mujeres americanas tenían sus propias organizaciones, sus esferas de actividad reconocidas socialmente y, si bien no eran iguales a las de los hombres, se las consideraba complementarias a ellos en cuanto a su contribución a la familia y la sociedad” (Federici 2010, 343). En las sociedades indígenas, éramos curanderas, sacerdotisas al servicio de los dioses, éramos quienes –en muchos casos- teníamos el poder del conocimiento de la naturaleza y de la condición humana (Federici 2010).

Los españoles impusieron en América Latina sus creencias misóginas y reestructuraron la economía y el poder político a favor de los hombres. Las mujeres fuimos despojadas de la propiedad de las tierras y del agua, argumenta Federici, reducidas a la condición de siervas de los hombres (familia, iglesia, autoridad o para las comunidades), tejedoras en los obrajes, mitayas en las minas. Mujeres, niños y niñas “eran obligados a trabajar en las minas, además de tener que preparar la comida para los trabajadores varones [...] otra forma de degradación de las mujeres fue la poligamia” (2010, 344).

En este escenario, las mujeres, las niñas y los niños eran considerados objetos de explotación y de opresión, a quienes se les anuló el derecho a tener derechos. Fuimos

relegadas del proceso de consolidación de las repúblicas latinoamericanas, las cuales se afianzan a través de un “pacto social que incluyó a los varones blanco-mestizos, alfabetos, en ciertos momentos propietarios y del que fueron excluidas las mujeres, al igual que indios, negros y otros sectores, aunque no de la misma forma” (Goetschel 2007, 18).

En Ecuador, por ejemplo, en la primera década del siglo XX, en plena época republicana, con un desarrollo económico incipiente y una democracia en construcción, solamente los hombres eran reconocidos como ciudadanos, es decir, sujetos con derechos. Así, desde 1830 en los inicios de la República hasta 1924, únicamente los hombres blancos que demostraran tener bienes tenían el derecho de ocupar dignidades y cargos de dirección, de ser electos y de elegir a los gobernantes. Las mujeres, los indígenas y demás personas sin bienes materiales quedábamos excluidas.

En el año de 1924, por primera vez, una mujer ejerce su derecho al voto. Ella fue Matilde Hidalgo, considerada como la mujer feminista que marcó la lucha por la reivindicación de los derechos de las mujeres en Ecuador. Fue la primera mujer que terminó los estudios de bachillerato, en 1913; la primera graduada de médica, en 1921; la primera mujer en ejercer su derecho al voto, en 1924; la primera candidata y electa como administradora pública en Loja, con el cargo de diputada suplente, en 1941.

Matilde Hidalgo, recoge y representa las luchas silenciosas, persistentes y valerosas de mujeres que le antecedieron. Entre las mujeres más nombradas y reconocidas están: Manuela Cañizares, quien se destaca por su participación en las luchas libertarias de 1809; Manuela Sáenz, por su participación en el proceso de independencia de la colonia desde 1819; Marieta de Veintimilla, en 1822, por su liderazgo político fue delegada de su tío a presidir el país por 2 días; Nela Martínez, cofundadora del partido comunista en Ecuador, primera mujer en ser electa como principal a la Asamblea Nacional y segunda mujer en liderar el país luego de la victoria de la revolución de “La Gloriosa” de 1944.

En esos años, sobre la participación de las mujeres negras e indígenas se conoce poco. De estas últimas, se destacan Dolores Cacuango y Tránsito Amaguaña, indígenas analfabetas, quienes con el apoyo de Nela Martínez y del partido comunista organizan, en 1946, la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI). Entre sus principales logros está el conseguir que en el Código del Trabajo se reglamente el trabajo agrícola, reconociera la pertenencia de tierras a las comunidades y su derecho a defenderlas. Tránsito Amaguaña, por su parte, con el apoyo de Luisa Gómez de la Torre, crea la primera escuela indígena y bilingüe (español y kichwa), en 1950.

A partir de la reflexión de los párrafos anteriores, se puede enunciar que la mujer y las mujeres en Ecuador nos construimos como actoras políticas y emanamos nuestra presencia social e histórica a través de un proceso permanente de lucha por nuestros derechos ante un sistema social, político, económico y cultural que anula nuestra existencia y presencia en la historia y nos oprime constantemente.

En este contexto, en el sistema educativo, tampoco, se refuerza que es el hombre blanco-mestizo, con dinero, educación y miembro de la clase social burguesa quién tiene presencia y es el único actor en la historia; y el único capaz de representar, liderar y ejercer el poder en el sistema patriarcal, hegemónico y normativo que nos gobierna. Se anula nuestra participación política en tanto actoras y sujetas sociales y políticas, como se anota en una de las conclusiones del estudio del texto escolar de cuarto nivel de educación básica realizado por Ezquivel y Ortiz (2024, 133).

Se representa al género masculino de manera que es el encargado de realizar las actividades dentro de su entorno en este caso a su grupo, que de acuerdo con la vestimenta son Nómadas, dándole así el rol de proveedor. Mientras que la mujer se la representa en un lugar apartado con los niños y una de ellas con niños en brazos dando un rol reproductivo y un rol materno.

¿Cómo se nos representa a las mujeres en el texto escolar de quinto grado? ¿Cómo se nos representará en el contexto actual en el que las mujeres hemos logrado ocupar y alzar nuestras voces en algunos espacios? ¿Estamos las mujeres presentes para explicar cómo se construyeron las relaciones sociales a lo largo de la historia y cuál fue nuestra participación como actoras sociales y políticas?

Para Haraway las mujeres debemos aparecer en las representaciones sociales “no para negar los significados y los cuerpos, sino para vivir en significados y en cuerpos que tengan una oportunidad en el futuro” (1995, 9).

4. Comunicación: del diálogo hacia la construcción de saberes

La comunicación tiene múltiples significaciones desde las prácticas cotidianas y la reflexión teórica. Algunos enunciados teóricos vinculan a la comunicación con la información, es decir, como la generación de noticias o de datos nuevos; otros como una interacción entre personas que comparten intereses comunes; o como una mediación que facilita la construcción de aprendizajes, de nuevos saberes.

Pensar a la comunicación desde ese lugar significa reconocer que no alude solo a información, mensajes o tecnología, sino que es un proceso social a través del cual se

construyen, difunden y comparten significados y significantes sobre diferentes y diversos temas; y sobre la realidad social y la historia de un territorio y de sus actores, entre los que nos encontramos las mujeres (Fuentes Navarro 2015 y Miquel 1995).

Somos capaces de comunicarnos con otras personas porque tenemos un lenguaje común a través del cual compartimos discursos, los mismos mapas mentales, sistemas de representación y sistemas de sentidos que son parte de la cultura y del contexto histórico y social al que nos pertenecemos. Entonces, para comunicarnos con otra u otras personas es necesario situarnos social, histórica, cultural e incluso política e ideológicamente.

Las teorías feministas cuestionan que en el discurso que utilizamos para comunicarnos priorizamos al hombre y lo masculino como el lugar de significación. Este es “el logos que controla la producción de sentidos y determina la naturaleza y cualidad de las relaciones, el modus propio de la interacción humana” (Colaizzi 1990, 17). Por ejemplo, en la introducción del texto escolar que analizaré se enuncia que:

Solo en los casos en que tales expresiones [genéricas] no existan, se usará la forma masculina como genérica para hacer referencia tanto a las personas del sexo femenino como masculino. Esta práctica comunicativa, que es recomendada por la Real Academia Española en su Diccionario Panhispánico de Dudas, obedece a dos razones: (a) en español es posible <referirse a colectivos mixtos a través del género gramatical masculino>, y (b) es preferible aplicar <la ley lingüística de la economía expresiva> para así evitar el abultamiento gráfico y la consiguiente ilegibilidad que ocurriría en el caso de utilizar expresiones como las y los, os/as y otras fórmulas que buscan visibilizar la presencia de ambos sexos. (EC Ministerio de Educación 2020, 5)

Parfraseando a Freire (2002), diré que, en el sistema educativo, las formas de comunicar de los currículos, textos escolares y docentes se transforma en una mediación para legitimar el poder simbólico de producción y reproducción de conceptos y que, a su vez, crea conocimientos como verdades absolutas. Las educandas y los educandos son vistos – por el sistema educativo y por las docentes y los docentes– como objetos pasivos a quienes se debe dirigir y orientar en la construcción de conocimiento.

El texto cobra un papel relevante como mediador comunicacional y pedagógico del aprendizaje de niñas y niños en el proceso educativo, durante los años 2020 y 2021, ya que fue producido en el contexto de la pandemia por COVID-19, en el que el sistema educativo opta por la educación virtual –a través de diferentes pantallas- como medio de

educación para evitar el contacto entre personas y de esta manera prevenir el contagio y proteger la vida⁵

fue adaptado para promover un proceso de enseñanza aprendizaje autónomo, que se desarrolle de manera presencial, semipresencial o remota y que se aplique a las diversas ofertas educativas y necesidades de aprendizajes, según los contextos”. (EC Ministerio de Educación del Ecuador 2020, 2)

En el análisis del texto escolar, se considerará que este, en tanto mediador comunicacional del proceso de aprendizaje, tiene un lugar de enunciación y de expresión relevante, por la época y el contexto en el que fue producido. Es importante desentramar los discursos con los que nos nombra (o no) a las mujeres y cómo se evoca y comunica la ideología, sobre todo porque el proceso comunicativo en el sistema educativo es clave para, por medio de los diferentes recursos, discursos, medios que se utiliza, dejarnos a las mujeres “fuera de lo simbólico, fuera de lo social y de lo cultural” (Colaizzi 1990, 16).

Las conclusiones de algunos estudios sobre la inclusión del género en el currículo educativo o la representación de las mujeres en los textos escolares coinciden en señalar que estos son uno de los principales medios de comunicación y de legitimación ideológica del poder patriarcal que impone roles y estereotipos que definen a las mujeres y los hombres. (Ezquivel y Ortiz 2024, Erazo 2009 y Terrón y Cobano-Delgado 2008). Así, en la investigación *Cuando todos y todas materializamos mi cuerpo identidad étnica. Género y generación en los espacios escolares y comunitarios de un grupo Napo Kichwa en la Amazonía Ecuatoriana*, realizado por Borda (2007), se enuncia que el habitus del ser mujer, del ser indígena, del ser niña que es predominante en el hogar entra en contradicción con el mundo escolar, en el que se ratifica y se reafirma comportamientos que deben ser propios de las niñas, por ejemplo, no gritar y “ser buena mujer”.

La y las mujeres aparecemos como pasivas, sumisas, calladas; se supone que nuestra existencia tiene sentido cuando somos complementarias a los hombres y desde nuestra contribución a la familia y a la comunidad, desde el trabajo reproductivo y de cuidado que debemos realizar. El sistema educativo está para enseñarnos (moldearnos) cómo debemos ser y actuar en el mundo. Esta es quizá, una de las razones por las cuales no estamos presentes en la historia y, por lo tanto, en los discursos de los textos escolares.

⁵ En este año, a nivel mundial se vivió la pandemia del COVID 19. OMS emitió algunas medidas para proteger el contagio y la vida de las personas sobre todo recién nacidas, adultas mayores o de aquellas que tenían enfermedades catastróficas. En Ecuador la medida del aislamiento social se toma en marzo de 2020.

Para reconocer nuestra existencia y presencia en la historia, en la realidad social, en la política, en la cultura, en la economía, en la construcción de conocimiento es necesario que se nos nombre a las mujeres y a las personas de las diversidades sexo-genéricas. Esta es una responsabilidad política puesto que, es a través del lenguaje (escrito, sonoro, visual) que nombramos (otorgamos existencia) a personas, animales o cosas que son parte del mundo real o del mundo imaginario (Saussure 1998).

5. Educación como proceso de reflexión y portador de sentidos e ideología

La educación como sistema e institución crea conocimiento y reproduce ideología, es decir, “una visión del mundo, una perspectiva de las cosas, acontecimientos y comportamientos” (Torres 2005, 18); que no son estáticas, sino que responden a un contexto social, político, histórico y económico, que consolida formas de ver e interpretar el mundo.

La ideología se transmite a través del discurso, el que como sistema de representación nos posibilita expresar, por medio del lenguaje (verbal, sonoro, escrito o mixto), de los signos y del discurso el conocimiento que tenemos sobre el mundo real o imaginado, o sobre un “tópico”, en un contexto social e histórico (Hall 2010 y Jodelet 2011).

El discurso nos abre las puertas al conocimiento, que es poder, pero el poder también es saber, como lo dirá Foucault, citado por Hall (2010, 474): “No hay relación de poder sin la correlativa constitución de un campo de conocimiento, y no hay conocimiento alguno que no presuponga y constituya al mismo tiempo relaciones de poder (27).

Las mujeres somos representadas, también, con estereotipos, es decir, por medio de preconceptos, visiones o imágenes generalizadas que denotan ciertos atributos o características que nos han sido asignadas como mujeres (en singular) y como parte de un grupo social, por ejemplo, “la maternidad es el rol y es nuestro destino natural como mujeres” (Cook y Cusak 2010, 13). Se nos asignan estereotipos ligados a conceptos predominantes de belleza, sexualidad, sumisión/obediencia, belleza. Se nos otorga presencia en la medida en que somos parte de un matrimonio, de una familia o de un grupo social. Las mujeres profesionales, científicas, astronautas, presidentas van emergiendo del anonimato con el avance de las luchas feministas.

Los estereotipos se internalizan por medio de las relaciones sociales, los discursos mediáticos y educativos; así como a través de la exposición que tengamos “a nuestra

herencia cultural, compuesta de, entre otros, la política, el arte, la literatura, los discursos educativos, los medios de comunicación, el deporte, la religión” (Cook y Cusak 2010, 37). Con el tiempo y la permanencia en esos espacios y relaciones, los estereotipos pasan a formar parte de nuestro inconsciente.

Los estereotipos de género inciden para que, en el sistema educativo, niños y adolescentes (en masculino) sean condicionados o incitados a comportamientos abiertamente violentos (Salgado y Estrella 2011, 47).

En el estudio realizado en Ecuador sobre la incorporación del enfoque de equidad de género en la educación básica, se concluye que en los textos escolares de educación básica producidos por el Ministerio de Educación los contenidos presentan visiones estereotipadas y sexistas de las mujeres y hombres.

Existen muy pocas imágenes que rompen con los estereotipos sesgados de género, hay una sola imagen de una niña jugando con un carro, y por ejemplo se presenta en matemáticas en el segundo año (65) la imagen de una niña observando una flor y el niño jugando con el carro, lo cual es una muestra clara de la visión estereotipada de los roles asignado desde el juego para hombre y mujeres, en este caso niños y niñas. (Salgado y Estrella 2011, 108)

En la acción y en el acto educativo se difunden y reproducen una percepción y apreciación de la realidad social que, en algunos casos, está cargada de violencia simbólica, en la que se transmite y legitima el poder –entre otros- de lo masculino sobre lo femenino y del hombre sobre la mujer por medio del discurso de las prácticas pedagógicas.

Desde mi experiencia personal, diré que uno de los símbolos más visibles del poder de lo masculino sobre lo femenino es la autoridad investida de jerarquía en la que se cruza la intersección entre etnia, clase social, género, sexo, edad. Es por ello que, un director de una escuela que sea hombre se identifique y se defina como hombre masculino, se auto identifique como blanco, de clase media alta y tenga más de 45 años, será reconocido y validado como una autoridad a quien se debe obedecer sin derecho a réplica, y quien discrepe será merecedor/a de alguna acción represiva, por cuanto está subvirtiendo el orden y cuestionando el poder. En esta estructura de poder las, los y les estudiantes –especialmente las mujeres- y las profesoras mujeres, muy pocas veces, son reconocidos como sujetos con capacidad y derechos para discernir.

5.1 Inclusión del género en el currículo educativo

En el sistema educativo, lo que se aprenderá dentro del campo del conocimiento está definido en el currículo:

la expresión del proyecto educativo que los integrantes de un país o de una nación elaboran con el fin de promover el desarrollo y la socialización de las nuevas generaciones y en general de todos sus miembros; en el currículo se plasman en mayor o menor medida las intenciones educativas del país, se señalan las pautas de acción u orientaciones sobre cómo proceder para hacer realidad estas intenciones y comprobar que efectivamente se han alcanzado. (EC Ministerio de Educación 2017, 6)

En este sentido, es el que orientará los temas y contenidos que se impartirán en el aula, son la guía para la producción de textos y la preparación de las docentes y los docentes. Es el que difunde y perpetúa la ideología y, por tanto, las relaciones sociales y económicas de poder, dominación y exclusión que dejan poco margen para la reflexión crítica de las sujetas y los sujetos sociales.

En el diseño del currículo se deja al margen de la reflexión crítica la forma en que las pautas sociales existen y condicionan el desarrollo de la ciencia se entremezcla con la creatividad y las habilidades personales del alumnado y de las profesoras y profesores, y como todo esto influye en la reconstrucción y apropiación de nuevos conocimientos. (Torres 2005, 43)

El currículo puede ser explícito u oculto. El currículo explícito enuncia o expone de manera clara y directa lo que se enseñará y aprenderá de acuerdo con los intereses políticos e ideológicos del contexto social, histórico, político y económico vigente.

El currículo oculto, en cambio, es lo no dicho. Está presente en los discursos de los textos escolares y de las y los docentes. En este currículo no explícito la mayoría de las veces las mujeres somos invisibilizadas y cuando se nos nombra se lo hace desde los roles domésticos o de cuidado y como sujetas pasivas, sumisas y poco inteligentes (Erazo 2009 y Terrón y Cobano-Delgado 2008). En otro estudio sobre la transversalización de género en el currículo educativo en Ecuador, se afirma que:

los hombres todavía son mostrados en mayor grado como protagonistas de la vida económica, productiva, política, e incluso social y deportiva, mientras que las mujeres todavía son representadas en un rol secundario y más relacionado con el cuidado y la crianza de niños. (Salgado y Estrella 2011, 115)

Los textos escolares, en general, utilizan un lenguaje que nombra a lo masculino y oculta a lo femenino, lo cual da cuenta que lo masculino es el principio de referencia válido de toda la humanidad, invalidando o negando el cuerpo y la existencia de las mujeres, los niños, los negros, en definitiva, de otras personas (cfr. Jablonka 2020). En el

trabajo desarrollado por Montenegro Pinos (2017, 14) sobre *El género en los libros de texto de Historia: El caso de Ecuador*, se señala:

En el libro de texto actual [de historia] se decidió usar sustantivos masculinos para referirse tanto a hombres como a mujeres. Cuando se especifica las actividades de las mujeres, éstas asoman generalmente en las labores domésticas. Alcanzan a participar de los derechos laborales gracias a la acción del Estado y, en tal sentido, son mostradas más que como sujetos de la historia, como objeto de las decisiones sociales y estatales.

El currículo oculto, a menudo, no es planificado ni intencional, es la expresión inconsciente de “la reproducción, cohesión y estabilidad de las relaciones sociales de producción y distribución” (Torres 2005, 63). Con el capitalismo, se “producirá la fractura entre producción y reproducción; entre lo público y lo privado, entre lo personal y lo político” (Ciriza 2011, 42).

Es a través del currículo oculto que se legitiman los roles y estereotipos de género y las relaciones de poder de lo masculino sobre lo femenino y de los hombres sobre las mujeres. Sería interesante analizar cómo permean estas relaciones de poder en la mediación pedagógica de los docentes, sobre todo en Ecuador, en donde el 71,5 % de docentes son mujeres y el 28,5 % son hombres.⁶ Mujeres que, en su mayoría, desempeñan dobles y triples roles sociales como madres, docentes, esposas, amigas; son poco valoradas e incluso muchas de ellas no son conscientes de todo el trabajo que tienen a su cargo. Mujeres que, como lo diría Lagarde de los Ríos (2005), pasan por algunos cautiverios como madres, esposas, monjas, putas, locas.

Desde la educación crítica, y desde la reflexión teórica de Paulo Freire (2002), afirmo que es posible promover procesos reflexivos críticos para la construcción de significados y significantes que cuestionen y movilicen hacia una acción política que nos facilite un aprendizaje con base en y para la praxis social, en los que estemos presentes todas las personas en tanto actores sociales. En la educación actual, a la que el autor denomina “bancaria” difícilmente se puede lograr este objetivo. Será la intervención crítica de las educadoras y los educadores y familiares los que motiven este aprendizaje y permitan que la persona que aprende dude y se motive a investigar, indague nuevas formas y fuentes de conocimiento.

⁶ Este porcentaje es similar en el año 2020 y en el 2024. Fuente: <https://educacion.gob.ec/base-de-datos/>

El tema de mi trabajo de investigación, en el que se vincula la comunicación con la educación como dispositivos ideológicos y procesos que crean, reproducen y reconstruyen conocimiento y las formas de ver, comprender e interpretar el mundo. Por tal razón, es clave tomar en cuenta el currículo oculto y el rol de mediadores comunicacionales que cumplen los textos como portadores de discursos y de contenido, los cuales deben ser asimilados y retenidos por el o la estudiante. Así también, porque en el período educativo 2020-2021 los textos escolares cumplieron un rol fundamental en el proceso de aprendizaje, como se anotó en líneas anteriores.

Queda pendiente investigar sobre la forma en que incide en niñas, niños y adolescentes el aprendizaje con el apoyo del texto escolar y a través de la conectividad y de la interactividad virtual. Muchos de ellos recibieron el apoyo de sus madres o padres (muchas desactualizadas en contenidos escolares) o hermanos mayores para ingresar y permanecer conectados a las pantallas (teléfono celular, Tablet o computadora) o para comprender los contenidos enunciados o sobre las tareas escolares de la jornada.

6. Comunicación y procesos educativos: la representación como procesos de significación

Educación y comunicación son disciplinas que están íntimamente ligadas ya que las dos promueven procesos de construcción y reproducción de significados y significantes que enuncian por medio del lenguaje -en tanto dispositivos ideológicos- una representación del mundo, de las relaciones sociales y sus actores, entre los que nos encontramos las mujeres.

El lenguaje se construye y funciona en un momento histórico y en un contexto social determinado y gracias a este “cada uno de nosotros entiende e interpreta el mundo de una manera única e individual” (Hall, 2010, 449). Es por ello cuestionable, retomando las teorías de los feminismos críticos que, tanto en los procesos comunicativos como en los educativos, se construya y se use un lenguaje en el que todo se nombra en masculino: el Estado, el discurso, los derechos del hombre.

Cuando tomamos conciencia del lenguaje y su significación, algunos comentarios nos incomodan, nos hacen arrugar la frente. Por ejemplo, cuando escucho: “¡qué linda estás! Has bajado de peso.”, pienso que no se toma en cuenta que la baja de peso puede ser por algún problema de salud, o “...es una mujer bien formada, tiene las curvas bien puestas”, es otra frase que escucho con frecuencia y me hace pensar si acaso las mujeres somos un objeto geométrico.

En este contexto, retomando el pensamiento de Ciriza (2011), creo relevante analizar en los discursos de los textos escolares como se nos representa a las mujeres tanto en el espacio público como en el privado; cuales son las tareas y roles que se nos asigna y con qué estereotipos se nos asocia. Así mismo, identificar si somos nombradas, si estamos presentes en la historia de los pueblos y de los territorios. O si, por el contrario, se nos sigue asignando y limitando a ser madres y reproductoras del patriarcado y de las relaciones de desigualdad al interior del hogar.

Las diferencias que existen en las diversas formas de representar a las mujeres solo son posibles de comprender, como lo explica Brah (2011), desde una postura política feminista, a partir de la cual se define a “la diferencia como una relación social construida dentro de los sistemas de poder que sustentan las estructuras de clase, racismo, género, sexualidad, etc.” (116).

Así mismo, Brah (2011) plantea que la *diferencia* [cursiva de la autora] puede ser conceptualizada como diversidad experiencial; y que es necesario distinguir entre “*diferencia*” [cursiva de la autora] como la marca de la diferenciación de nuestras historias colectivas y “*diferencia*” como experiencia personal, codificada en la biografía de un individuo” (116).

Las mujeres negras, por ejemplo, quienes “han sido víctimas de dominación racial, de la colonialidad del poder, inferiorizados por el capital global”, (Lugones 2008, 76) y en la colonia eran visibilizadas únicamente desde su rol nutricional de los hijos de la burguesía. En la actualidad, sus cuerpos se representan como imágenes del erotismo, del deseo; un cuerpo sexualizado y erotizado, que debe ser tomado, poseído y esclavizado, según lo expresa la sociedad heterocispatriarcal en que vivimos.

Para comprender mejor las diferentes formas en que se nos representa o no se nos nombra a las mujeres, es importante incluir la interseccionalidad entre género, raza, sexo, etnia y clase (Hall 2010, Lugones 2008 y Brah 2011).

La interseccionalidad nos introduce en el conocimiento y la comprensión del sistema de género en conjunto con otras variables sociales como la clase social y la pertenencia étnica. Así, la mujer “blanca burguesa” se caracteriza por la pureza y la pasividad, “son reproductoras de la clase y la posición racial y colonial de los hombres blancos burgueses [...] son excluidas de la esfera de la autoridad colectiva, de la producción de conocimiento, y de casi toda posibilidad de control de los medios de producción” (Lugones 2008, 98). Las mujeres “no-blancas” fuimos y hemos sido explotadas, oprimidas e incluso invisibilizadas, como lo han sido nuestras comunidades.

Al incorporar la interseccionalidad en los análisis de “raza/clase/sexualidad/género” (Lugones 2008, 75) se rompe con binarismos que simplifican que el género se explica únicamente desde la relación mujer/hombre; la raza desde blanco/negro y la clase desde burgués/proletario. Así también, se contextualiza y se acerca analítica y políticamente la comprensión de la construcción de las identidades sexo genéricas.

La representación es el proceso de significación “mediante el cual se produce sentido y se intercambia entre los miembros de una cultura” (Hall 2010, 447) en un contexto social e histórico. El sentido no está en aquello que nombramos, somos los sujetos sociales los que vamos construyendo el sentido, a través de una práctica, de la reflexión y desde las relaciones sociales. La imagen de una mujer, por ejemplo, que si bien puede parecer concreta es abstracta e imaginaria porque puede ser una, todas y/o ninguna. Para unas personas la imagen de una mujer será una persona del sexo femenino, alta, delgada, blanca, con pelo lacio recogido, vestida a la moda. Para otras, estará representada por una persona, igualmente del sexo femenino, pequeña, de contextura ancha, de piel negra, con el pelo rizado y recogido, con un vestido ancho de muchos colores que le cubre el cuerpo.

En el ámbito educativo se reproduce y “acepta como válido el saber ya construido, el saber pseudo concluido” (Freire 2016, 123) que reproduce y refuerza el discurso ideológico de la sociedad heterocispatriarcal, como lo he señalado en líneas anteriores. Pocas veces se toma en cuenta que las niñas y los niños llegan ya con conocimientos, experiencias y formas de comprender el mundo y a sus actores sociales de tal manera, ellas y ellos aprenden sobre una realidad que les es ajena, externa y distante: la que -en muchos casos- niega y elimina su propia historia y su contexto social.

Por tanto, para analizar en mi estudio la forma en que se produce el proceso de representación de las mujeres en el discurso de los textos escolares, es necesario, siguiendo a Hall (2010) y Jodelet (2011), tomar en cuenta que la experiencia personal se nutre del conocimiento y de las relaciones sociales; además, de las historias colectivas, es decir, la cultura e historia; la raza, etnia y clase a la que nos pertenecemos como mujer y mujeres; en singular y en plural al mismo tiempo.

Será interesante, además, analizar en el texto escolar de Ciencias Sociales, producido en marzo 2020, para la educación en línea, como se nos representa a las mujeres y si está presente el patriarcado como una dimensión social e histórica de explotación y opresión de los hombres hacia las mujeres; y de lo masculino sobre lo

femenino. Especialmente, porque en la dimensión social, el patriarcado instaura una serie de normas que son de obligatorio cumplimiento para las mujeres y todo aquello que se representa con lo femenino: niñas, niños, adolescentes y personas de las diversidades sexo genéricas (Ciriza 2011).

Capítulo segundo

El análisis sobre las representaciones de las mujeres en los discursos del texto escolar

En este capítulo, enuncio el marco normativo y la política pública en los que se incluyen los lineamientos del currículo vigente en Ecuador, en el año de publicación (2020), con el propósito de situar el texto.

A continuación, describo la estructura del texto y su contenido; luego, realizo el análisis crítico del discurso con la exploración cuantitativa, tanto en el lenguaje escrito como en el lenguaje visual para identificar si se nos nombra a las mujeres y en qué contextos.

1. Marco normativo y política pública vigente en Ecuador en el año 2020

En el caso de Ecuador, tanto la normativa legal como la política pública referida a educación promulgan la garantía de igualdad y equidad entre géneros. En el artículo 27 de la Constitución de la República del Ecuador establece:

La educación se centrará en el ser humano y deberá garantizar su desarrollo holístico, el respeto a los derechos humanos, a un medio ambiente sustentable y a la democracia; será laica, democrática, participativa, de calidad y calidez; obligatoria, intercultural, incluyente y diversa; impulsará la equidad de género, la justicia, la solidaridad y la paz; es indispensable para el conocimiento, el ejercicio de los derechos, la construcción de un país soberano y es un eje estratégico para el desarrollo nacional. (EC 2018, art. 27)

En concordancia con este postulado constitucional, la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI), en el literal I del Artículo 3, estipula:

La promoción de igualdades entre hombres, mujeres y personas diversas para el cambio de concepciones culturales discriminatorias de cualquier orden, sexistas en particular, y para la construcción de relaciones sociales en el marco del respeto a la dignidad de las personas, del reconocimiento y valoración de las diferencias.

La política pública educativa vigente en el año 2020 se encuentra en el Plan Educativo-COVID-19, que tiene como propósito presentar un modelo educativo que responda a las necesidades del territorio nacional y permita generar condiciones para asegurar a niñas, niños y adolescentes (mujeres y hombres) el derecho a la educación en situación de emergencia. El plan propone dos fases: la primera, “Aprendamos juntos en

casa”, define lineamientos y herramientas para que los estudiantes pudiesen continuar aprendiendo desde casa por medio de la tecnología digital. La segunda fase, “Juntos aprendemos y nos cuidamos”, presenta lineamientos para generar la transición entre la educación en casa y la que se realizará de forma paulatina con el regreso a las aulas escolares.

En ese contexto, se define el Currículo Priorizado, que se basa en el aprobado en el año 2016. Propone responder a las necesidades de aprendizaje en la emergencia sanitaria por COVID-19 y a la realidad de que no todas las personas tienen acceso a la conectividad. La priorización curricular busca que los estudiantes “movilicen e integren los conocimientos, habilidades y actitudes propuestos, aplicando operaciones mentales complejas, con sustento en esquemas de conocimiento, con la finalidad de que sean capaces de realizar acciones adaptadas a cada situación y que, a su vez, puedan ser transferidas a acciones similares en contextos diversos” (EC Ministerio de Educación 2020, 4).

Se enuncia la responsabilidad de las docentes y los docentes de aclarar dudas y ofrecer espacios de contención a las estudiantes y los estudiantes. Así, también, resalta el rol de la familia, como parte de la comunidad educativa, en el acompañamiento a niñas, niños y adolescentes en su proceso de aprendizaje.

El área de Ciencias Sociales del subnivel de educación media, en la que se inscribe el texto que analizaré, tienen siete objetivos de conocimiento. A continuación, retomo aquellos que desde mi lectura se relacionan más con la representación de las mujeres, objeto de mi estudio.

O.CS.3.1. Comprender y valorar el proceso de Independencia y el legado originario que aportaron las sociedades aborígenes como fundamentos para la construcción de la identidad nacional.

O.CS.3.2. Interpretar en forma crítica el desarrollo histórico del Ecuador desde sus raíces aborígenes hasta el presente, subrayando los procesos económicos, políticos, sociales, étnicos y culturales, el papel de los actores colectivos, las regiones y la dimensión internacional, de modo que se pueda comprender y construir su identidad y la unidad en la diversidad.

[...]

O.CS.3.4. Analizar la estructura político-administrativa del Ecuador en relación con la diversidad de la población, los procesos migratorios y la atención y acceso a los servicios públicos.

O.CS.3.5. Plantear las condiciones de convivencia y responsabilidad social entre personas iguales y diversas, con derechos y deberes, en el marco de una organización social justa y equitativa.

[...]

O.CS.3.7. Investigar problemas cotidianos de índole social y económica como medio para desarrollar el pensamiento crítico, empleando fuentes fiables y datos estadísticos,

ampliado la información con medios de comunicación y TIC. (EC Ministerio de Educación del Ecuador 2020, 63)

Si bien la normativa legal ecuatoriana reconoce la obligatoriedad del Estado y de sus instituciones, entre ellas la educativa, de asegurar la equidad entre géneros, aún queda mucho camino por recorrer para lograr un cambio profundo en las relaciones de poder y discriminación de los hombres hacia las mujeres y entre lo masculino y lo femenino. Por ejemplo, en el objetivo de conocimiento No. 3, se enuncia “el papel de los actores colectivos” y, en la introducción del texto escolar de Ciencias Sociales, como lo anoté en líneas anteriores, “preferimos emplear en nuestros documentos oficiales palabras neutras, tales como las personas (en lugar de los hombres) o el profesorado (en lugar de los profesores), etc.”. Lo óptimo en el caso de usar un lenguaje inclusivo o un lenguaje que nos nombra a las mujeres hubiese sido referirse a las actrices y los actores sociales; o integrar el término “personas” para referirse a mujeres y hombres; de igual manera “el profesorado” para incluir a las profesoras y los profesores.

2. El texto escolar del estudiante de la asignatura de Ciencias Sociales de quinto grado de educación básica de Ecuador

El texto escolar que analizaré se soporta en los lineamientos del Currículo Priorizado en el 2020 y fue producido durante la emergencia sanitaria por COVID-19. El trabajo editorial, estuvo a cargo de Editorial Don Bosco, bajo los lineamientos del texto similar producido en el año 2016⁷ y que fuera evaluado por la “Universidad Tecnológica Equinoccial quién otorgó la certificación curricular el 4 de agosto de 2016”, como consta en la página de créditos. Así también, la producción editorial fue supervisada por la Dirección Nacional de Currículo del Ministerio de Educación de Ecuador⁸, como ente rector de la política pública educativa en el país.

El texto no se imprimió, en todas sus páginas se alerta con mancha de agua que está “prohibida su comercialización”. Está publicado en la página web del Ministerio de Educación. (<https://recursos2.educacion.gob.ec/textos/>)

El texto de Estudios Sociales del estudiante de quinto grado de educación básica – subnivel medio– desarrolla los contenidos de las asignaturas: Historia, Educación para

⁷ El texto se produjo tomando de referencia el Currículo aprobado el 2016, mediante Acuerdo Ministerial Nro. MINEDUC-ME-2016-00020-A

⁸

la Ciudadanía y Geografía, que se enmarcan en el propósito del área de conocimiento, que es asegurar que el estudiante comprenda el mundo en el que vive y la identidad ecuatoriana.

En el texto, los contenidos se organizan por unidades temáticas, las que detallo a continuación:

Tabla 1
Contenidos del texto escolar del estudiante de quinto grado de educación general básica

Unidad temática	Contenidos	Imagen que acompaña los contenidos
3º. Ecuador precolombino	<p>Historia e identidad</p> <ul style="list-style-type: none"> -El papel organizador de la agricultura Los seres humanos en el espacio agrícola -Regiones del Ecuador -Espacios agrícolas y pecuarios -Región Insular Convivencia -Otras áreas protegidas 	
4. Conociendo mi país	<p>Historia e identidad</p> <ul style="list-style-type: none"> -Del nomadismo al sedentarismo -Las sociedades aborígenes y su desarrollo Los seres humanos en el espacio -Los paisajes geológicos y volcánicos del Ecuador La convivencia -Áreas protegidas del Ecuador 	
5. Una nueva historia	<p>Señoríos étnicos y confederaciones</p> <p>Los seres humanos en el espacio</p> <ul style="list-style-type: none"> -Diversidad de la población ecuatoriana La convivencia - ¿Qué es el calentamiento global? 	
6. Ecuador de las conquistas	<p>Historia e identidad</p> <ul style="list-style-type: none"> -Una civilización andina: el imperio inca -Los incas en los Andes del norte y la crisis del incario -Las huellas de las sociedades aborígenes en el incario Los seres humanos en el espacio -Poblaciones indígenas, mestizas, afroamericanas y migrantes 	

⁹ La numeración anterior corresponde a otra asignatura.

	<p>La convivencia -Ecuador y el cambio climático</p>	
--	----------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

3. Análisis crítico del discurso del texto escolar del estudiante de la asignatura de Ciencias Sociales de quinto grado, desde una mirada cuantitativa

El discurso simboliza y le da sentido (significar) al mundo real o al imaginado por medio del lenguaje (oral, escrito o imagen), del lugar de enunciación y de la interacción entre el conocimiento y la experiencia de quien produce y quien recibe el mensaje.

Para comprender el uso y el sentido del lenguaje escrito y del lenguaje visual en los textos escolares, es necesario ubicar el contexto histórico y cultural en el que son utilizados, en tanto, los discursos son elementos tácticos en el campo de las relaciones de poder. “En toda sociedad, la producción del discurso es a la vez controlada, seleccionada, organizada y redistribuida [...]. Ni la verdad es libre por naturaleza: ni el error, siervo, sino que su producción está enteramente atravesada por relaciones de poder” (Foucault 1979, 11).

Las imágenes son signos que funcionan como una forma de lenguaje (Fontcuberta 2016), comunican y nos permiten expresarnos. Con Campos Castro (2017), diré que, por ejemplo, las imágenes fotográficas, han estado condicionadas a relaciones de poder, desde las que “de alguna manera, se ha admitido lo que los hombres han considerado que se puede mirar, pero, sobre todo, como mirarlo”. (12) Tanto la mirada del fotógrafo como la del espectador se configuran en una mirada masculina.

En el discurso de los textos escolares en los que –como en otros- el lenguaje escrito y la imagen dialogan entre sí para complementar y reforzar el significado que evocan lo que es clave, desde el rol de mediadores pedagógicos que cumplen. Es imprescindible para su análisis recuperar el pensamiento de Mitchell (2014), que nos invita a subvertir la mirada sobre la fotografía no solo como un objeto que transmite mensajes o impone ideas,

sino como un objeto que nos invita a mirar el mundo de cierta manera y nos seduce para que descubramos, lo que quieren las imágenes.

La presencia de las mujeres en el discurso del texto trabajo con el apoyo del análisis cuantitativo, con el cual identifiqué cuántas veces aparecen representadas las mujeres y los hombres; en qué contextos no se nos nombra y cuando nos nombran a las mujeres si estamos solas o en relación con otras personas, qué actividades personales, grupales o familiares realizamos.

En mi estudio, considero únicamente los temas del libro que se refieren a personas, dando prevalencia a aquellas que incluyan imagen (fotografía o ilustraciones) y texto, en consideración a que el discurso del texto, en tanto mediador pedagógico, debe poner en diálogo al lenguaje escrito con el lenguaje visual (imagen) para complementar y reforzar el significado que evocan cada uno.

El libro de Texto del Estudiante de Ciencias Sociales de Quito Grado de Educación General Básica del subnivel media organiza sus contenidos en cuatro unidades temáticas, las que se desarrollan a lo largo de 178 páginas, entre texto escrito, ilustraciones, fotografías de personas, entorno natural, fauna, flora, medio ambiente. Contiene ilustraciones y fotografías que se refieren a mujeres y hombres de diferentes edades, etnias y en distintas actividades. Al ser el tema central del texto “el desarrollo histórico del Ecuador desde sus raíces aborígenes hasta el presente” (EC Ministerio de Educación 2020, 58) se incluyen fotografías de piezas arqueológicas, ilustraciones del período incásico y de la conquista española del autor Guamán Poma de Ayala.

3.1 Presencia de las mujeres en las ilustraciones y fotos del texto del estudiante de 5to grado de Ciencias Sociales

El contexto histórico y social al que se refiere el texto va desde las raíces aborígenes hasta el presente, “subrayando los procesos económicos, sociales, políticos y culturales, el papel de los actores colectivos, las regiones y la dimensión internacional, de modo que se pueda comprender y construir su identidad y la unidad en la diversidad” (EC Ministerio de Educación 2020, 50).

Para analizar la presencia de las mujeres en el texto escolar es necesario indicar que, 34 ilustraciones, se retratan a 92 personas, de las cuales 22 son mujeres, 70 hombres y 3 indefinidas. Es decir, aproximadamente, en la cuarta parte (24%) del total de estas ilustraciones, estamos presentes las mujeres; mientras que, los hombres están, en el 75%. Lo que confirma que las mujeres somos poco visibilizadas en un mundo en el que se

reconoce al hombre y a lo masculino como el “logos”, el “modus propio de la interacción humana” (Colaizzi 1990, 17).

En el texto escolar las mujeres estamos presentes en 12 ilustraciones en 10 páginas (62, 64, 65, 66, 67, 91, 117, 121, 123, 142), en algunos no es muy clara la distinción de edades de las personas retratadas, puesto que tienen un rostro más bien infantil, sin embargo, a partir de mi experiencia, hice una lectura minuciosa de las imágenes, y puedo identificar que no estamos nombradas las mujeres de la tercera edad, las adolescentes, las niñas ni las bebés mujeres, blancas, mestizas y con alguna discapacidad; las mujeres afroecuatorianas son retratadas en dos ilustraciones la una es adolescente y la otra adulta; las principales actoras son las mujeres de los pueblos indígenas.

En 5 ilustraciones somos retratadas en compañía de hombres y realizando actividades vinculadas con la agricultura o con la preparación de alimentos, por ejemplo, en las páginas 87 y 91 como se aprecia en la tabla 2.

Tabla 2
Presencia de las mujeres en las páginas 87 y 91 del texto escolar

Tema/página	Ilustración del texto
<p>Excedente agrícolas y comercio</p> <p>Página 87</p>	
<p>Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.</p>	<p>Ilustración. La imagen es parte del texto de excedentes agrícolas y comercio de la cultura Valdivia.</p> <p>En el dibujo aparecen dos mujeres indígenas sentadas, una de ellas adulta y otra joven las dos lucen vestidos largos de la época preincásica. La mujer joven tiene el pelo largo y suelto y la mujer adulta tiene el pelo recogido; las dos mujeres están en cuclillas con canastas de alimentos delante de sí. Un hombre de mediana edad con ropa de la época (igual al de las mujeres) con pelo corto, está parado y recibe/compra los alimentos de las mujeres. El contexto de la foto son dos montañas y el cielo.</p>

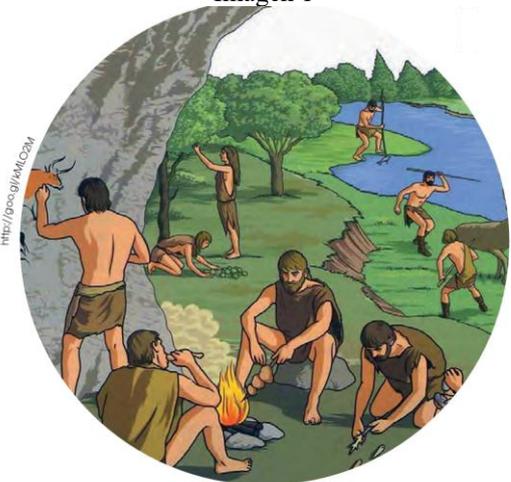
Tema/página	Ilustración del texto
<p>LAS SOCIEDADES ABORIGENES Y SU DESARROLLO</p> <p>Organización económica y social</p> <p>Página 91</p>	
<p>Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.</p>	<p>Ilustración. La ilustración es parte del texto que relata “el aumento de la productividad agrícola permitió la acumulación de recursos que podrían ser utilizados en tiempos de escasez o para realizar intercambio con productos que su zona no cultivada”.</p> <p>En la imagen una mujer con la cabeza cubierta con una tela, camiseta de mangas cortas y una falda que cubre sus piernas hasta la rodilla, en su mano izquierda sostiene un palo de sembrío, agacha su cabeza y con su mano derecha tira granos a la tierra. Junto a ella está un adolescente de pie, su cuerpo lo cubre un traje de una pieza (que parece un vestido) al parecer ayuda a la mujer en la actividad que realiza. En el fondo de la foto se aprecia un paisaje andino, en el que está un nevado, árboles y vegetación.</p>

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

Es importante, indicar que en 2 ilustraciones de la página 62 las mujeres somos parte del contexto y estamos realizando actividades vinculadas con la recolección de frutas y la cocción de alimentos, como se puede ver a continuación en la tabla 3

Tabla 3
Presencia de las mujeres en la página 62 del texto escolar

Tema/página	Ilustración del texto
El papel organizador de la agricultura	<p style="text-align: center;">Imagen 1</p>  <p style="text-align: center;">■ La vida en la prehistoria cuando eran cazadores.</p>
Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.	<p>Ilustración. La imagen se acompaña de un pie de foto “La vida en la prehistoria cuando eran cazadores”. Sin embargo, en el texto de la página no se habla nada sobre esta actividad de subsistencia en la prehistoria. El dibujo, en primer plano, se puede ver con total claridad a 4 hombres. Un hombre cuida del fuego, otro está en actitud de conversación, otro de cuclillas con un instrumento en la mano; el cuarto hombre está de pie frente a una piedra elaborando el tan históricamente famoso arte rupestre, considerado un hito en la preescritura.</p> <p>En un segundo plano, están 3 hombres; uno frente a un río y con una caña de pescar y los dos restantes están en actitud de caza. En este plano, también están 2 mujeres: una cosecha frutos de un árbol y la otra recoge algo del piso que podrían ser hojas o los frutos del árbol que cayeron al piso. Todas las personas de este I están vestidas con ropa que hace alusión a la prehistoria. En el contexto, se ven árboles y un río.</p>
	 <p style="text-align: center;">■ Organización de la vida cuando pasaron a ser agricultores.</p>
Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.	<p>Ilustración. La imagen se acompaña de un pie de foto “Organización de la vida” cuando pasaron a ser agricultores. En el dibujo se retrata a 7 hombres en actividades diversas (construcción, cuidado de animales), Un hombre está parado cuidando el fuego; otro hombre moldea una lámina de hierro con un martillo; dos hombres en conjunto ciernen un líquido. En un segundo plano 4 mujeres: una sale de su casa con un perro y las otras 3 están alrededor de una cocina de leña: una pone el alimento en la brasa y dos en</p>

	cucullas realizan alguna actividad. Al fondo se ve un hombre montando a caballo y entrando por una puerta. En el contexto está una comunidad en la que también aparece un grupo de casas, animales y otras personas indefinidas.
--	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

Las mujeres aparecemos haciendo alguna actividad en individual, pero en relación con los hombres, como se puede apreciar (tabla 4) en las ilustraciones de la página 65:

Tabla 4
Presencia de las mujeres en la página 65 del texto escolar

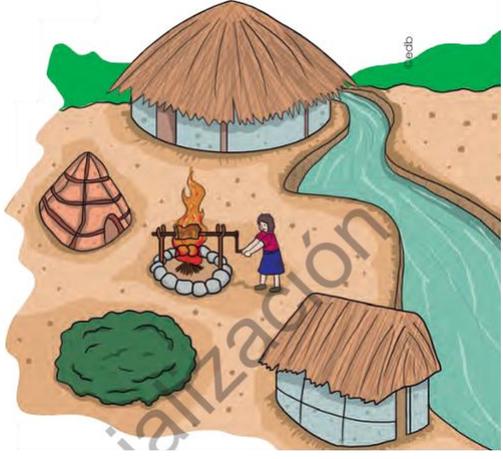
Tema	Ilustración del texto
De la recolección a la agricultura	<p>De la recolección a la agricultura</p> <p>En Ecuador la historia no fue diferente, aquí las comunidades se alimentaban de lo que cazaban, pescaban y recolectaban, cuando se acababan los productos endémicos de la zona migraban a otros lugares para poder alimentarse.</p> <p>Más tarde, comprendieron que en los lugares que habían dejado volvían a surgir alimentos, es ahí que se origina la experimentación con la agricultura (claro que antes no sabían que se llamaba así).</p> <p>Los pueblos empezaron a usar las semillas de los frutos que consumían y después de un tiempo veían que aparecían nuevas especies, por lo que empezaron a controlar esa producción de alimentos en función del clima, de los animales, de las zonas y de la posibilidad de asentar sus viviendas en esos lugares.</p> <p>Otro factor importante para la agricultura fue la cercanía a ríos y lagunas, ya que eso permitía el riego a esas semillas y que se desarrollen los frutos de manera adecuada, además que, al asentar sus viviendas en esos lugares, podían tener agua para sus familias.</p> <p>Una consecuencia de la agricultura será también la domesticación de animales, tales como las vacas, los cerdos, las cabras, que servirán de alimento para las comunidades; de igual forma pudo empezar a intercambiar productos con otras tribus que empezaron a asentarse cerca de esos lugares, lo que dio paso a comunidades más civilizadas y con nuevas formas de comunicación.</p> <p>Las primeras plantas alimenticias que el ser humano primitivo sembró fueron frutos y cereales, en vista de que su cultivo era relativamente fácil y complementaban su dieta diaria. El maíz y la quinua son buenos ejemplos de lo que cosechaban y comían.</p>  <p>Actividades p. 27</p> <p>65</p>
Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.	<p>Ilustración. Cuatro dibujos cada uno es complemento de un texto.</p> <p>Imagen 1: mujer joven con el pelo largo recogido hacia atrás, con un vestido que deja descubierto el hombro izquierdo, su rostro tiene una expresión alegre. Ella está recogiendo frutos de un árbol.</p> <p>Imagen 2: Un hombre de mediana edad con pelo corto, vistiendo un traje que cubre su cuerpo y deja descubierto su hombro derecho, está en posición de rodillas se podría decir que está haciendo un hoyo en el piso o que va a recoger 2 piedras que están sobre un piso verde.</p> <p>Imagen 3: Un hombre de mediana edad, con el pelo largo recogido en cola hacia la parte de atrás de su cabeza, está vestido con una túnica sobre esta otra túnica al parecer más gruesa y de color más oscuro, las dos le cubren hasta la mitad de la pierna y dejan libre su brazo izquierdo. Sobre su hombro derecho carga una lanza. Está acompañado de un perro que camina a su lado izquierdo.</p> <p>Imagen 4: Una mujer adulta con el pelo corto, con rostro tranquilo y una mirada triste. Camina con la cabeza hacia abajo, en su mano derecha lleva ramas que podrían ser cebada o leña. Ella está caminando, al parecer la mujer transporta lo que podrían ser ramas de cebada.</p>

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

En tres ilustraciones a las mujeres nos retratan solas: en una realizando el cultivo, otra en la preparación de alimentos y la tercera como una científica. Recupero en la tabla 5 el ejemplo de la preparación de alimentos que está en la página 86:

Tabla 5
Presencia de las mujeres en la página 86 del texto escolar

Tema	Ilustración del texto
Valdivia, la primera cultura	 <p>The illustration depicts a rural settlement. In the center, a woman in a red shirt and blue skirt stands by a fire burning in a circular stone hearth. To her left is a large, conical thatched structure, likely a granary or silo. To her right is a smaller, rectangular thatched hut. In the background, a river flows through a landscape with green hills. A watermark 'Elaboración' is visible across the scene.</p>
Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.	Ilustración. Una comunidad que está integrada por 2 casas, 1 silo para almacenar alimentos, una hoguera, un río que pasa alrededor de las casas y una montaña de césped. Una de las casas es de forma triangular construida de paja y dos casas edificada de paja el techo y las paredes de cangahua. En el centro una mujer frente a una braza con un rodillo en el que parece estar un animal, por esto afirmo que se representa a la mujer cocinando. En el fondo se aprecia un río y vegetación.

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

En dos ilustraciones, que analizaré, las mujeres somos retratadas realizando actividades productivas. En la tabla 6 recojo, en primer lugar, La ilustración de una mujer mestiza científica joven, por el texto que acompaña la foto deduzco que realiza estudios sobre el calentamiento global. En segundo lugar, la imagen de una mujer afro morena, quién podría ser una conductora de vehículos con ruedas o caminante, no es clara la actividad que realiza y el texto no permite deducir que hace. La observación de las ilustraciones me genera la interrogante sobre si ellas, las mujeres mestizas junto con las afroecuatoriana y no las indígenas, pueden realizar actividades productivas o vinculadas con el intelecto, y, por lo tanto, exclusivas de los hombres.

Tabla 6
Presencia de las mujeres en las páginas 117 y 121 del texto escolar

Tema/página	Ilustración del texto
<p>¿QUÉ ES EL CALENTAMIENTO GLOBAL?</p> <p>Página 117</p>	
<p>Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.</p>	<p>Ilustración. Mujer joven mestiza con el pelo largo recogido en una cola hacia el lado izquierdo de su cara, con lentes; en su mano derecha tiene un termómetro y en la mano izquierda un maletín. Viste un mandil blanco, un pantalón largo celeste que cubre sus piernas y zapatos blancos con celeste (a juego son vestimenta). Su apariencia es de una científica que realiza estudios sobre el calentamiento global.</p>
<p>Soluciones al calentamiento global</p> <p>Página 121</p>	
<p>Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.</p>	<p>Ilustración. Mujer joven afroecuatoriana con el pelo ensortijado recogido en dos coletas a cada lado de su cabeza sobre la cual luce un sombrero; lleva un vestido largo, sobre este tiene cruzado un bolso y lleva medias y zapatos. A su alrededor está la imagen de un tren eléctrico, un vehículo liviano, un bus y una bicicleta. No está clara la actividad que realiza, una opción puede ser que la encargada de conducir vehículos de ruedas: bicicletas, buses, automóviles, entre otros. Otra puede ser una mujer que camina en lugar de tomar un vehículo y así proteger el medio ambiente.</p>

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)
 Elaboración propia.

Especial atención merecen los discursos sobre las mujeres afroecuatorianas, puesto que sólo se las nombra 2 veces en las ilustraciones de los textos: una en la actividad enunciada anteriormente y la otra se presenta su rostro, casi imperceptible en la sección “Diversidad de la población ecuatoriana” de la página 142, como podemos apreciar a continuación en la tabla 7:

Tabla 7
Presencia de la mujer afroecuatoriana en la página 142 del texto escolar

Tema	Ilustración del texto
Diversidad de la población ecuatoriana	
Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.	<p>Ilustración. Se retratan los rostros de 8 personas, colocadas en círculo y en el centro una imagen oval: en la mitad inferior tiene un nevado y en la parte superior en un cuarto del óvalo un sol y en el otro una luna. Los rostros son de 2 mujeres indígenas una de la nacionalidad de la amazonia y otra de la sierra y una afroecuatoriana (apenas visible). Además, están 5 hombres uno de la nacionalidad Tsáchila, tres de la amazonia y uno de la sierra. Todos lucen adornos en sus rostros, cuellos y cabezas que representan a las comunidades indígenas a las que pertenecen.</p>

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

De las 46 fotografías en la que se retratan a 92 personas -43,6% son mujeres y 56,3% hombres- en 22 se retrata a mujeres, de esta en 3 aparecemos solas, 5 estamos acompañadas de otras mujeres, 7 retratadas con hombres y 6 con mujeres y hombres. De las 48 mujeres retratadas únicamente 3 realizan alguna actividad diferente a bailar, cantar o posar, como se observa a continuación en la imagen de la tabla 8. La fotografía retrata a una mujer adulta cosechando maíz, tiene un rostro relajado parece que disfruta de este trabajo, de alguna manera la imagen oculta la dureza y la fatiga que genera este trabajo por las horas que se requiere para cosechar y luego, por el esfuerzo dedicado a transportar el maíz del terreno donde se cosechó al lugar donde se consumirá o venderá.

Tabla 8
Presencia de las mujeres en la página 63 del texto escolar

Tema	Ilustración del texto
El maíz, alimento de América	 <p>Y TAMBIÉN: </p> <p>El desarrollo de la agricultura en los diferentes grupos humanos generó muchos progresos: la elaboración de la cerámica, el desarrollo tecnológico en busca de herramientas, la búsqueda del intercambio de productos excedentes y la creación de asentamientos permanentes o poblados (un principio de urbanización).</p>
Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.	Foto. Mujer adulta campesina, con pelo largo sujeto en la parte posterior de su cabeza, viste una blusa azul de manga larga. Parada frente a una chacra de maíz, en sus dos manos cosecha una mazorca de maíz y en su rostro tiene una expresión alegre, En el contexto de la foto está un sembrío de maíz y un cielo azul. Da la impresión que la mujer disfruta del trabajo que realiza.

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020). Elaboración propia.
 Elaboración propia.

La fotografía (tabla 9) es de una mujer mestiza (poco representadas en el texto escolar), mediante la fotografía de una mima (la nombro así a pesar de que suena raro para el castellano o español de la Real Academia de la lengua) que promociona una actividad social y está en relación con un hombre.

Tabla 9
Presencia de la mujer mestiza en la página 101 del texto escolar

Tema	Ilustración del texto
Resumen Historia e identidad	 <p>Convivencia Cuidado de las zonas protegidas</p>
Descripción de la ilustración. Sexo /	Foto. Mujer joven mestiza de mediana edad, con el rostro pintado, su pelo está suelto. Lleva sobre cabeza un sombrero amarillo, tiene puesta una camiseta de rayas (rojo y blanco), sobre sus manos sujeta unos carteles con

género / etnia/ edad de las personas.	el texto “II Congreso Nacional de Áreas Protegidas 2013”. La mujer tiene apariencia de mima y mira de frente y con expresión alegre a un hombre. A esta persona se le ve el perfil. En el fondo un pilar y una pared en la cual cuelgan propagandas, una de movistar y otras que no son legibles.
---------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

La tercera fotografía es de otra mujer -en segundo plano- que parece ser una madre- está acompañada por sus hijos. En primer plano un niño de unos 5 años quién sujeta un pan en sus manos y, en un segundo plano, el torso de una niña. La madre y sus hijos están comiendo, como se aprecia en la tabla 10.

Tabla 10
Presencia de las mujeres en la página 149 del texto escolar

Tema	Ilustración del texto
Las consecuencias de la migración	
Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.	Foto. Un hombre (niño) y dos mujeres (joven y niña). En primer plano un niño de 5 años, con la mirada y el rostro con expresión de tristeza, sostiene un pedazo de pan con sus manos; viste un saco de lana de manga larga. En un segundo plano una mujer joven/adulta, con una manta que cubre su cabeza, un saco de manga larga, sostiene un pan en su mano derecha. En el fondo se aprecia una niña que sostiene un pan en su mano izquierda. La mujer y la niña están arrimadas a una reja blanca.

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

Es significativo anotar, que las fiestas y costumbres se representan con una mujer, nombrada reina que pasea sobre un carro alegórico ricamente adornado con flores y frutos, expresión de la belleza y la opulencia, para poder ilustrar de mejor forma lo dicho, en la tabla 17, separo la imagen del lenguaje escrito, modificando la diagramación original.

Tabla 11.
Presencia de las mujeres en la página 116 del texto escolar

Tema/página	Ilustración del texto
Fiestas y costumbres	 <p data-bbox="603 577 619 768">http://goo.gl/h6ZSZF</p> <p data-bbox="603 786 1114 824">■ Fiesta de las flores y las frutas</p> <p data-bbox="582 887 1235 1263"> Bolívar: Carnaval de Guaranda Cañar: Fiestas del Inti Raymi Cotopaxi: La Mama Negra Imbabura: La fiesta del Yamor Loja: Fiesta de la Virgen del Cisne Orellana: Día del Oriente Ecuatoriano Pichincha: Semana Santa / Jesús del Gran Poder Tungurahua: Fiesta de las flores y las frutas Sucumbíos: Fiesta Kako Willñae </p>
Relación texto/imagen	No se relacionan imagen y texto, puesto que las fiestas y costumbres no son únicamente desfiles.
Sexo / género / etnia/ edad de las personas	Foto. Un carro alegórico sobre el cual está una mujer. La imagen del carro es una montaña al fondo y las alas de un ave, estas imágenes están construidas con flores de muchos colores. La mujer es alta, delgada, mestiza, luce un vestido largo con escote que deja ver su pecho, sobre el que le cruza una banda, la cual representa que es reina. Ella está parada sonriente sobre el carro alegórico. El carro alegórico –parece- circula sobre una vía y alrededor del carro están algunos hombres de pie que al parecer están caminando. Debajo de la foto están textos que hacen referencia a las provincias de Ecuador y el nombre de las Fiestas tradicionales más conocidas y turísticas.

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

3.1.1 Presencia de las mujeres indígenas en el texto

Las fotografías que retratan a 19 de mujeres indígenas, solas o acompañadas, las muestran posando en actitud tranquila, algunas sonriendo. Cuando están acompañadas

por hombres estarán de pie de frente a ellos y mirándoles o delante de ellos en cuclillas, como se aprecia en los siguientes ejemplos de la tabla 12:

Tabla 12
Presencia de las mujeres en las páginas 72 y 116 del texto escolar

Tema/página	Ilustración del texto
<p>Características peculiares</p> <p>Siona</p> <p>Página 72</p>	 <p>Shuar. Esta comunidad se encuentra ubicada en las provincias de Zamora Chinchipe y Morona Santiago, y la parte sur de la provincia de Pastaza. Su idioma oficial es el <i>shuar chicham</i> que proviene de la misma familia lingüística de la comunidad achuar, la jivaroana. Su población oscila entre las 110 000 personas establecidas en 668 comunidades, según los datos recogidos en 1991. Sus principales actividades económicas son la horticultura y la producción de artesanías.</p>
<p>Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.</p>	<p>Foto. Hombre indígena del pueblo Shuar adulto, con expresión seria en el rostro, con un collar sobre su pecho y una corona de plumas sobre su cabeza; en su mano izquierda sostiene un palo. Su vestimenta y accesorios son del pueblo Shuar. Frente a él, una mujer joven, lleva un vestido azul y tiene su brazo derecho descubierto, sobre su pecho lleva un collar y alrededor de su cintura un adorno hecho de semillas de frutos que son accesorios del pueblo Shuar. La mujer está parada frente al hombre, con expresión alegre en su rostro y mira al hombre –se puede deducir que con admiración-.</p>
<p>Vestimenta</p> <p>Página 116</p>	 <p>Región Amazónica (shuar)</p> <ul style="list-style-type: none"> • La mujer shuar viste el «karachi» y el hombre el «itip» una especie de faldón de líneas verticales de colores morado, rojo, negro y blanco, tinturados con vegetales, que se envuelven de la cintura hasta el tobillo y va sostenida con una faja. • El hombre usa coronas de plumas de tucanes y otras aves y pinturas faciales con diseños de animales.
<p>Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.</p>	<p>Foto. Un grupo de 6 mujeres de diferentes edades, su cuerpo lo cubre un vestido azul que deja libre su hombro izquierdo; llevan el pelo suelto, aretes de plumas y collares; en sus manos sostienen una vasija. Ellas están en postura de cuclillas y su rostro tiene una expresión de alegría. A su espalda y de pie, están 6 hombres de diferentes edades, llevan collares en su cuello y dos cuerdas que cruzan sus pechos, una tela cubre su cuerpo desde la cintura hasta las rodillas; en sus manos cada uno sostiene una lanza; sus rostros tienen una expresión seria. La postura de los hombres denota poder, autoridad, en cambio las de las mujeres sumisión y debilidad. En el fondo se aprecia las torres de una iglesia y vegetación. Es necesario anotar que la lanza simboliza poder, guerra, coraje, fuerza.</p>

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

Las mujeres adolescentes y jóvenes de los pueblos o nacionalidades indígenas son representadas solas o acompañadas mirando a la cámara -posando, sonrientes, coquetas- y con vestimenta tradicional de sus pueblos, como se aprecia en los siguientes ejemplos, recogidos en la tabla 13:

Tabla 13
Presencia de las mujeres en la página 73 del texto escolar

Tema	Ilustración del texto
Características peculiares Quichuas	 <p>http://goo.gl/MzVbF2</p>
Relación texto/ imagen	La imagen cumple una función de soporte del texto, puesto que este se refiere a la existencia de la nacionalidad kichwa del Napo.
Sexo / género / etnia/ edad de las personas	Foto. Mujer adolescente de la nacionalidad kichwa, con el pelo largo negro y suelto que le cae sobre su espalda la cual está descubierta. Tiene pintadas las mejillas de su rostro con figuras geométricas que se organizan en una línea recta. La mujer está sentada de medio lado con dirección hacia el lado derecho. Su rostro es serio y su mirada profunda. En el fondo se visualiza vegetación.
Características peculiares Zápara	 <p>http://goo.gl/rnc69bl</p> <div data-bbox="746 1167 1331 1424" style="border: 1px solid orange; padding: 5px;"> <p>Zápara: Es una de las comunidades de la Amazonía ecuatoriana. Según el censo de 1991, su población estaba compuesta por unas veinticuatro personas. Se encuentran ubicados en las orillas de los ríos Conambo, Pindoyacu y Curaray. Su idioma oficial es el zápara, que con el pasar de los años se está perdiendo poco a poco.</p> </div>
Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.	Foto. En la imagen cuatro mujeres, una joven, una adulta, una adolescente y una niña, vestidas con trajes confeccionados con semillas y otros materiales propios de su territorio, ellas representan al pueblo Zápara. Todas están paradas, la expresión de su rostro es serio y están mirando hacia el frente. La mujer joven y la adulta tienen una pierna hacia adelante, mientras la adolescente y la niña tienen una expresión rígida con su cuerpo. En el fondo se aprecia una pared. Por el contexto y la postura de sus cuerpos se puede afirmar que las mujeres están posando para la foto.

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

Las adolescentes de las nacionalidades o pueblos indígenas, aparecen en una foto (tabla 14), representando la forma en que se viste su cultura.

Tabla 14
Presencia de las mujeres adolescentes indígenas en la página 116 del texto escolar

Tema	Ilustración del texto
Vestimenta	
Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.	<p>Foto. Tres Mujeres adolescentes del pueblo Saraguro vestidas con falda negra y amplia (llamada anaco), saco rojo y reboso (chal), collares, faja en la cintura, sus pies están descalzos y un sombrero blanco con negro. Este traje se usa solo en fiestas propias de su cultura. La expresión de su rostro es triste y cansado. Las adolescentes están bailando sobre una plaza, en el fondo de la foto se aprecia una iglesia y algunos hombres parados que los están observando.</p>

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

Las niñas de los pueblos indígenas están retratadas en las fotografías y en las ilustraciones del texto escolar como personas pasivas sin ninguna actividad específica, por ejemplo, la fotografía de la tabla 15. Me pregunto: ¿niñas y niños no jugaban en las culturas ancestrales? y ¿no lo hacen en las culturas indígenas que aún existen en Ecuador?

Tabla 15
Presencia de las mujeres niñas indígenas en la página 112 del texto escolar

Tema	Ilustración del texto
Mientras tanto en el mundo ...	

Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.	Foto de una niña y un niño indígenas, por la pintura en el rostro, el cintillo que tiene sobre su cabeza y la vestimenta se deduce que son la comunidad huaorani. El niño lleva sobre su pecho una cuerda de la que parece sostiene una vasija. La niña tiene una cinta cruzada sobre su pecho. Los dos niños están sentados sobre una hamaca y en el fondo se ve una pared de madera. La foto es circular recortada y en el contorno se observa árboles y vegetación. Los rostros de la niña y el niño son alegres y sus ojos miran hacia al frente.
-----------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

3.1.2 Presencia de las mujeres afroecuatorianas en el texto

En las fotografías, las mujeres afroecuatorianas son retratadas bailando y se enuncia que la "cultura afroecuatoriana es rica en expresiones musicales" (146) esto se puede apreciar en la tabla 16:

Tabla 16

Presencia de las mujeres afroecuatorianas en la página 146 del texto escolar

Tema/página	Ilustración del texto
<p>Los afroecuatorianos son ricos en expresiones culturales musicales.</p> <p>Página 146</p>	
Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.	Foto. En primer plano 3 personas afroecuatoriana de mediana edad bailando y en segundo plano un hombre afroecuatoriano joven de pie, todos están sobre una playa de mar. La mujer joven está bailando con los dos jóvenes. Ella lleva puesto un vestido amplio de colores tomate, amarillo y azul con vuelos en el cuello y en la parte inferior de la falda; aretes de argollas blancas grandes y pulseras celestes en su mano izquierda. Ella está bailando, con su mano izquierda sostiene en alto la parte inferior de su falda y con la otra mano sostiene otro lado de su falda. Ella mira de frente con su rostro con expresión alegre y coqueta, en dirección hacia su lado izquierdo donde se topa con el rostro de un hombre. El hombre con el que baila tira su cuerpo en dirección de la mujer, está vestido con camisa de manga corta, de colores amarillo, tomate y azul (los mismos colores del vestido de la mujer), tiene su brazo derecho levantado y en su mano sostiene un sombrero de paja toquilla. Detrás de ellos (en segundo plano) se ve la mitad del rostro de un hombre que baila con ellos, igualmente su brazo levantado en su mano derecha sostiene un sombrero de

	<p>paja toquilla. Se aprecia un brazo levantado que sostiene en su mano un sombrero de paja toquilla.</p> <p>El hombre que está en segundo plano, luce una camisa de manga larga de color rosado fuerte, está parado de frente y está tocando el bombo y a su lado, una marimba. Al fondo se observa el mar.</p>
<p>La diversidad étnica Página 150</p>	
<p>Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.</p>	<p>Foto. La foto acompaña el texto: “La diversidad cultural”. “Las nacionalidades y pueblos ecuatorianos [subrayado y color texto original] mantienen desde el pasado costumbres y valores, así como creencias, idioma, vestido, comida, bailes, etc.”</p> <p>Un grupo de personas del pueblo afroecuatoriano bailando, entre ellos un hombre y tres mujeres con vestido de color blanco de fondo con estampados de flores grandes en color amarillo y tome. La blusa del vestido entalla al cuerpo y con vuelo (del color del vestido) que cruza en la parte frontal. La falda es amplia tiene un vuelo de color tomate. La cabeza de las mujeres está cubierta por un pañuelo del mismo color del vestido. El hombre lleva puesto un pantalón de color tomate y una camisa del mismo color que la vestimenta de las mujeres y sujeta un sombrero de paja toquilla con su mano izquierda. Dos de las mujeres bailan de pie y la tercera mujer está sentada en el piso. El hombre baila frente a una de las mujeres. El grupo tienen un rostro y una mirada alegre.</p> <p>En el fondo se observa instrumentos y una pared decorada con ambiente de la costa.</p>

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

3.1.3 Presencia de las mujeres montubias en el texto

Las mujeres montubias en las fotografías también son retratadas bailando y cantando, en las dos actividades están acompañadas por uno o más hombres. Al parecer, la única acción que representa a la cultura afroecuatoriana y montubia es el baile, como se aprecia en la tabla 17.

Tabla 17.

Presencia de las mujeres montubias en la página 116 del texto escolar

Tema/página	Ilustración del texto
Vestimenta Página 116	
Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.	<p>Foto: Junto a la foto está el siguiente texto “Región Costa (Montubios)”</p> <ul style="list-style-type: none"> ● “Sombrero para los hombres, camisa y guayaberas, pantalones cómodos, botas de trabajo” ● “Vestidos o faldas amplias floreadas y blusas de colores variados, sandalias o zapatillas cómodas” <p>En primer plano una mujer y un hombre jóvenes de tez morena, del pueblo montubio bailando. La mujer viste un vestido largo, en el cuello lleva un vuelo de color verde y en filo otro vuelo de color blanco. Las mangas son tres cuartos con vuelos al final de la manga y la es falda amplia con un cinturón ancho el cual sujeta el tronco del cuerpo de la mujer. El vestido tiene un fondo blanco sobre el que están estampadas flores de colores rojo, amarillo con tallos verdes. El hombre viste con camisa de color amarillo, un pañuelo de color verde en el cuello, pantalón de color blanco, cinturón del que cuelga un estuche que contiene un machete, en la mano lleva un sombrero de paja toquilla y calza zapatos de color negro. La mujer y el hombre bailan sobre un escenario y están mirándose el uno al otro, ella levanta su vestido y se dirige hacia él. En el contexto se observan niños, jóvenes y adultos (todos masculinos) que los están observando y el techo de una carpa. Es importante anotar que el machete simboliza identidad, violencia, trabajo, resistencia.</p>
El pueblo montubio Página 144	

	
<p>Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.</p>	<p>Foto. Una mujer adulta montubia tocando la guitarra y cantando, acompañada por un hombre adulto montubio quién sujeta un micrófono y lo coloca debajo de la boca de la mujer para que se escuche su canto. Los dos están parados sobre una superficie plana. La mujer mira hacia el frente y el hombre la mira a ella; sus rostros tienen una expresión tranquila y serena.</p> <p>La mujer lleva puesto un vestido largo hasta las canillas, con mangas cortas, falda amplia y volos en el cuello y falda amplia. El vestido es de varios colores lila, naranja y blanco que en conjunto le hacen muy vistoso. El hombre está vestido con una camisa de manga larga de color tomate (uno de los tonos del vestido de la mujer), en su cuello lleva puesto un pañuelo verde anudado, un pantalón verde oscuro, un cinturón que sujeto un machete. Las dos personas tienen puesto sobre su cabeza un sombrero de paja toquilla.</p> <p>En el contexto se observa el mar en primer plano; y en segundo plano dos canoas y dos hombres parados en la orilla; detrás de ellos se observa vegetación.</p>

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

En conclusión, en las fotografías, al igual que las ilustraciones, nombran poco a las mujeres afroecuatorianas. Cuando lo hacen, las presentan bailando y siempre en compañía del hombre, y como objeto de expresión de una cultura. De esta forma, se niega su historia y el contexto social y político en el que construyeron su identidad de ese pueblo. Esto denota la triple exclusión de la mujer afroecuatoriana: por su etnia, género y participación social y política en la sociedad ecuatoriana, reflejo de una mirada racista que niega y excluye a la otra o al otro por ser diferente.

Las mujeres indígenas, afroecuatorianas, mestizas de todas las edades estamos representadas desde roles reproductivos, estos son: la siembra, la cosecha, la cocina, el cuidado de niñas y niños, la crianza de animales. También son retratadas en las fotografías bailando, cantando o posando, en cierto modo son vistas como objetos de exposición y

de deseo. La mujer o las mujeres, al parecer, nos exhibimos para adornar, complacer, gustar al otro, siempre masculino por medio del baile o de posar para fotos. Se niega nuestra participación en el estudio, en la producción intelectual o económica. En definitiva, se anula nuestra participación en el trabajo productivo, en el desarrollo social e histórico de los pueblos.

En el texto escolar del estudiante de Ciencias Sociales de quinto grado, del sistema educativo ecuatoriano, las mujeres somos expuestas desde la mirada patriarcal y heteronormativa que refuerza los roles y estereotipos de género refuerzan la dominación y opresión de los hombres y lo masculino sobre las mujeres y lo femenino, contrariamente a lo que se esperaría este reproducen la violencia simbólica y el rol de voyeurista que cumple la imagen en la publicidad, en tanto esta portadora de la sexualización de la mujer y su cuerpo; lo abyecto queda de lado como expresión social, política, cultural (Haraway 1995).

3.2 Presencia de los hombres en las ilustraciones y fotografías en el texto del estudiante de Ciencias Sociales de 5to grado

En el texto, están representados 70 hombres en ilustraciones y 90 en fotografías referidas en diferentes actividades de la vida cotidiana, desde el contexto histórico pre incásico hasta la actualidad. En general, en las ilustraciones, los hombres están solos o acompañados por otros hombres y tienen los rostros serios. Los jóvenes y adultos son retratados, en ilustraciones y fotos realizando actividades productivas, por ejemplo, la caza, encendido del fuego, construcción; otros, representan la fuerza y la autoridad, a través de la vestimenta, adornos, lanzas: de su cuerpo recto, erguido y con la mirada hacia el frente.

En las ilustraciones los hombres jóvenes y adultos son los más representados, con 21 y 31 respectivamente. Les siguen los adolescentes (6) y luego los de la tercera edad y niños (con 2 ilustraciones). En 10 ilustraciones están solos y la mayoría denotan fuerza, valor, autoridad y se refieren a los líderes o gobernantes de la época incásica (Atahualpa o Tupac Yupanqui). A continuación, en la tabla 18 algunos ejemplos:

Tabla 18
Presencia de los hombres en las páginas 84, 111 y 128 del texto escolar

Tema/página	Ilustración del texto
<p>Del nomadismo al sedentarismo</p> <p>Página 84</p>	
<p>Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.</p>	<p>Ilustración: El torso de un hombre de adulto de las primeras civilizaciones (según hace referencia el texto que antecede al dibujo). El hombre tiene pelo corto y barba, lleva puesta una camiseta que deja descubiertos sus brazos; en su mano izquierda sujeta una hoz con la que corta cebada o trigo y en la mano derecha sujeta un ramo de trigo.</p> <p>Alrededor del hombre está una siembra de trigo o cebada y detrás de él una casa construida con paredes de piedra y techo de paja. Sobre este se encuentra un ducto de piedra por el que sale humo.</p>
<p>Las confederaciones y su fin</p> <p>Página 111</p>	
<p>Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.</p>	<p>Retrato. Un hombre adulto de tez morena con pelo negro largo. Por el texto que antecede al retrato se afirma que se trata de un hombre, líder/autoridad Inca. Está vestido con el traje de su cultura, con adornos en su cabeza, orejas y cuello (los que parecen ser elaborados de oro). Sobre sus hombros lleva una capa dorada. En su mano izquierda sujeta un hacha (igualmente parece estar confeccionada con oro) la que en la parte superior tiene labrada una flor de lis; y en su mano derecha sujeta un escudo adornado. El fondo del retrato es de color verde.</p> <p>Es importante anotar que la flor de lis representa poder y equilibrio, entre otros significados.</p>

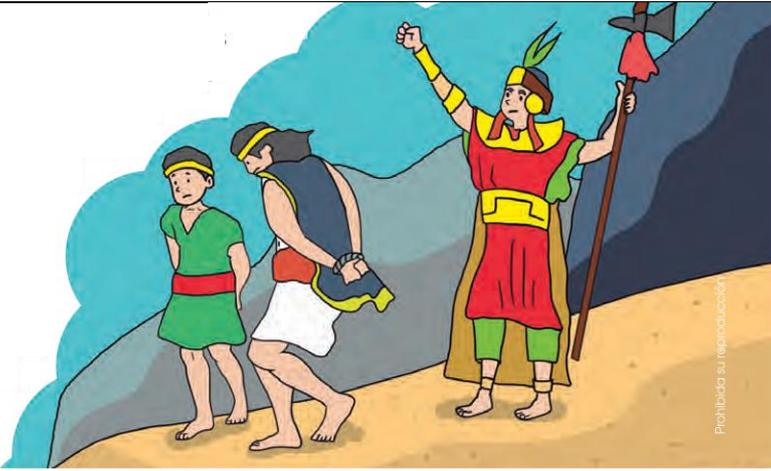
<p>Cusco, la cuna del imperio Página 128</p>	
<p>Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.</p>	<p>Ilustración: Un hombre adulto, alto, musculoso de piel morena; apenas se distinguen los rastros de su cara. El hombre está parado con las piernas abiertas y el torso recto. Su cuerpo se cubre con un vestido de color verde con una franja roja que cruza la parte delantera y el ruedo de la parte baja del vestido. Este deja al descubierto los brazos y las piernas (a la altura del muslo) del hombre y calza zapatillas gruesas. Sobre el vestido lleva puesto una capa amplia con una imagen (que parecería un escudo) en el lado derecho; en su cabeza lleva puesto una especie de corona con puntas y en la mano derecha sujeta (fuerte) un arma de guerra.</p>

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

Las ilustraciones en las que los hombres están acompañados por mujeres o por mujeres y hombres son tres y cuatro respectivamente: algunas de estas se expusieron como ejemplos en el acápite “2.3.1.1 Presencia de las mujeres en las ilustraciones”. Como se observa en esas ilustraciones los hombres realizan actividades de caza, pesca, encendido y cuidado del fuego, todas estas actividades que requieren fuerza y se refieren al mundo exterior al de lo productivo, al que genera alguna rentabilidad económica o material. Las ilustraciones que representan a hombres en compañía de otros hombres refuerzan este mensaje en tanto se relacionan más con episodios de guerras, sometimiento y denotan violencia, fuerza, poder, como se aprecia en la tabla 19:

Tabla 19
Presencia de los hombres en la página 133 del texto escolar

Tema	Ilustración del texto
<p>El sistema de los mitmaj o el reasentamiento forzoso</p>	
<p>Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.</p>	<p>Ilustración: En la imagen, en primer plano, tres hombres: dos jóvenes y uno adolescente parados sobre una montaña. El dibujo retrata al hombre joven ordenando a los otros jóvenes a descender la montaña.</p> <p>El hombre joven es de contextura más bien delgada, está de pie, con traje ligo, de color rojo y verde el cual deja descubiertos sus brazo y pies; además, lleva puesta una capa de color mostaza. Sobre su cuello y cintura lleva puestos adornos anchos de color amarillo. En su brazo derecho levantado en alto en actitud de mando, lleva puesto dos brazaletes anchos de color amarillo. En el otro brazo sujeta un arma que parece un hacha larga. Su actitud es de poder, de dominación.</p> <p>Junto a éste dos hombres: uno joven de pelo largo, con el cuerpo cubierto con un vestido de color blanco al frente y negro en la espalda que deja al descubierto sus brazos y piernas; lleva un cinturón grueso de color rojo; con sus brazos colocados en su espalda y sus manos amarradas con una soga.</p> <p>El adolescente con pelo corto está junto al joven lleva un vestido de color verde que deja al descubierto sus piernas y brazos; lleva un cinturón de color rojo y con sus brazos colocados detrás de su espalda. Los dos hombres llevan un cintillo que cubre el perímetro de sus cabezas y están descalzos y caminan descendiendo de la montaña con la cabeza mirando al piso (en actitud de derrota).</p>

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)
 Elaboración propia.

Es importante anotar que las ilustraciones (tabla 20) que se refieren a la conquista española al incario evidencian la dominación de los españoles, dando la idea de superioridad, de dominación, de poderío y de supremacía de los españoles frente a los incas.

Tabla 20
Presencia de los hombres en la página 136 del texto escolar

Tema	Ilustración del texto
La muerte de Atahualpa	
Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.	Foto de dibujo de Guamán Poma. Tres hombres españoles adultos vestidos con armadura someten y golpean (uno las piernas y otro la cabeza) a un hombre indígena que está recostado sobre una mesa. Debajo de este otro hombre vestido con armadura sujeta el cuerpo del hombre indígena. Por el texto que acompaña este dibujo se presume que el dibujo retrata la muerte de Atahualpa.

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)
 Elaboración propia.

Los adolescentes solos son retratados en actividades poco definidas, así: un adolescente mestizo tiene un puntero en su mano para connotar diálogo (según se denota en el texto que acompaña la ilustración y el adolescente afroecuatoriano sostiene en su mano derecha un objeto al que identifico como un refresco.

Los hombres están retratados solos en fotografías, tres veces más que las mujeres. Las fotos del hombre adulto o de la tercera edad representan a una cultura indígena, la mayoría de las veces, amazónica. Están representados con sus vestimentas e imágenes pintadas en el rostro y el cuerpo relacionados con la guerra, en sus manos tienen lanzas, lo cual da la imagen de que son valientes, fuertes, guerreros, según se aprecia en la tabla 21.

Tabla 21
Presencia de los hombres en la página 72 del texto escolar

Tema	Ilustración del texto
Características peculiares Siona	
Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.	<p>Foto. Esta foto acompaña al texto “Siona: Esta etnia se encuentra ubicada en el nororiente ecuatoriano en los límites con Colombia, en la parte alta del río Aguarico, en la provincia de Sucumbíos. Pertenece a la familia lingüística <i>tukano</i> [subrayado en el original] occidental y su lengua oficial es el paicoca y el español.”</p> <p>Foto de plano medio de un hombre adulto del pueblo Siona, con expresión alegre en el rostro. Sobre su cabeza lleva puesta una corona confeccionada con plumas de pájaros de muchos colores, en la parte inferior de su nariz tiene cruzada una pluma grande de un pájaro. Sobre su cuello lleva muchos collares de diferentes colores y confeccionados con semillas de productos de la amazonia, El rostro del hombre está pintado con rayas de color rojo. La vestimenta y accesorios propios de su cultura. La imagen denota poder, fuerza.</p>

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

En el texto escolar, también, se retrata a los hombres tocando instrumentos de viento andino, en las ruinas arqueológicas de un centro ceremonial de la cultura inca. Desde mi experiencia, puedo afirmar que se trata de shamanes (hombres sabios de la comunidad) que están realizando un ritual como se aprecia en la tabla 22.

Tabla 22
Presencia de los hombres en la página s.n. del texto escolar

Tema	Ilustración del texto
------	-----------------------

<p>Índice Página s.n.</p> <p>Imagen en el texto escolar</p>	 <p>6 unidad temática</p> <p>El Ecuador de las conquistas</p> <p>Contenidos</p> <p>Historia e identidad (126 - 139)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Una civilización andina: el Imperio inca • Los incas en los Andes del norte y la crisis del incario • Las huellas de las sociedades aborígenes en el incario <p>Los seres humanos en el espacio (141 - 150)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Poblaciones indígenas, mestizas, afroamericanas y migrantes <p>La convivencia (151 - 152)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ecuador y el cambio climático
<p>Imagen original¹⁰</p>	
<p>Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.</p>	<p>El texto que acompaña la foto enuncia que esta Unidad se conocerán al “Ecuador de las conquistas”; la “Historia e identidad”; “Los seres humanos en el espacio” y “La Convivencia”.</p> <p>Foto. Un hombre adulto indígena parado en Ingapirca, tocando una bocina, instrumento de viento confeccionado con madera y que se toca en fiestas especiales como son el Inti Raymi, el Kapac Raymi, Kulla Raymi, Pawkar Raymi. Está vestido con el traje ceremonial del pueblo Saraguro que habita en la provincia Cañar (Ecuador). Es tradicional de la cultura andina. De su mano izquierda cuelga un cabestrillo que se utiliza para ahuyentar al enemigo.</p> <p>El contexto de la foto es el centro ceremonial de Ingapirca, una construcción de la cultura Cañari (500 D.C) que fue un centro administrativo y religioso de las personas que habitaron el valle de Hatum Cañar. Actualmente, tiene un gran valor arquitectónico, histórico y cultural para el Ecuador, especialmente para el pueblo cañari.</p>

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

Las fotos en los que están retratados hombres junto a mujeres se conceden a estos un rol central, tanto por el número, los gestos y por la acción que realizan. No existe una

¹⁰ Recupero la imagen original para apreciar mejor los detalles de la foto y la riqueza cultural que esta encierra. Tomado del enlace: <https://ecuadorendigital.blogspot.com/2021/01/canar-capital-arqueologica-y-cultural.html>

ilustración en la cual el hombre, como protagonista, está acompañado únicamente por mujeres, recojo un ejemplo en la tabla 23.

Tabla 23
Presencia de los hombres en la página 150 del texto escolar

Tema	Ilustración del texto
La diversidad étnica	
Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.	<p>Foto. Un grupo de personas se la cultura Tsáchilas están reunidas en una vertiente de agua con mucha vegetación a su alrededor, al parecer están desarrollando una ceremonia ancestral de limpieza. Los protagonistas son un hombre adulto y una mujer joven parados en la vertiente del agua. El hombre –podría representar el rol de shaman/sabio de la comunidad- sujeta en su mano derecha un ramo de vegetación y con la mano izquierda lleva a su boca un recipiente –está en actitud de beber algo; la mujer está parada frente a él y lo observa. Alrededor de estas dos personas –y parados en la orilla- están cuatro hombres y cuatro mujeres, los que los observan con atención. Un hombre que está detrás del shaman toca un tambor.</p> <p>Todas las personas están vestidas con trajes propios de la cultura Tsáchila, Mujeres y hombres llevan puesta una falda de rayas horizontales que cubre su cuerpo de la cintura hasta el inicio de la rodilla y sujeta con un cinturón de tela de color rojo. La falda de los hombres es de color negro y blanco y de las mujeres es de varios colores. El torso de los hombres está descubierto y puesto encima una bufanda, en cambio las mujeres llevan blusas que dejan descubiertos sus brazos. Mujeres y hombres llevan puestos collares de mullos. Los hombres tienen el pelo pintado de rojo en la parte superior y llevan sobre sus cabezas una corona de color blanco.</p>

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

En el caso de los niños, se los retrata junto a instrumentos musicales para representar la riqueza de la cultura, sea montubia o afroecuatoriana, o son utilizados como relleno, como se puede ver en el siguiente ejemplo de la tabla 24.

Tabla 24
Presencia de los hombres niños en la página 145 del texto escolar

Tema	Ilustración del texto
Diversidad de la población en Ecuador.	
Descripción de la ilustración. Sexo / género / etnia/ edad de las personas.	<p>Foto. Niño afroecuatoriano solo, de rodillas, con el rostro alegre. Vestido con pantalón de cuadros y una camiseta amarilla que deja al descubierto sus brazos y con un collar de mullos que rodea su cuello. Frente a él tiene un bombo y a su espalda otro. En su mano derecha sostiene lo que parece un micrófono y en la izquierda un palo de madera. El niño está en acción de tocar el bombo que tiene delante de él.</p> <p>En el contexto se observa una pared verde sin ningún adorno.</p>

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

En conclusión, las fotografías e ilustraciones referidas a los hombres -al igual que las de las mujeres- refuerzan las relaciones de dominación de lo masculino sobre lo femenino, por medio de una construcción social del cuerpo masculino que denota y connota fuerza, valor, poder, seguridad. Los hombres son portadores de realizar actividades nobles de dirigir un territorio y sus habitantes y lo pueden hacer solos.

En las fotos, al igual que en las ilustraciones, se refuerza el poder de lo masculino sobre lo femenino, sin embargo, es necesario resaltar que al igual que a las mujeres, a “los otros” grupos subalternizados (por ejemplo, indígenas y afrodescendientes) no se les representa realizando actividades en la esfera productiva económica ni intelectual. Su participación en las relaciones sociales es a través del baile tradicional de sus culturas, en tal sentido, se folcloriza su actoría social y se anula su acción política.

3.3 Presencia de las mujeres en el discurso del texto del estudiante de Ciencias Sociales de 5to grado

En el texto, el lenguaje escrito y las ilustraciones o fotografía utilizados, en algunos casos, son complementarios y recogen la presencia de las mujeres en el contexto social e histórico. Por ejemplo, en la página 62 recuperada en la tabla 25, en el tema “El

papel organizador de la agricultura”, la imagen –como se ve en la parte inferior– retrata la vida en la comunidad y el trabajo que realizan hombres (estos en primer plano) y mujeres (siempre en número notoriamente inferior al de los hombres).

Tabla 25
Presencia de las mujeres en el discurso de la página 62 del texto escolar

Tema	Relación entre lenguaje escrito y visual
<p>EL PAPEL ORGANIZADOR DE LA AGRICULTURA</p>	
<p>Relación texto/ imagen</p>	<p>El lenguaje escrito y el visual se complementan. Los dos hablan de las actividades que realizaban las personas (mujeres y hombres) en la prehistoria y resaltan al hombre con el actor principal. Las mujeres tenemos un rol secundario, según lo enuncia el lenguaje escrito del texto “la mujeres de las bandas nómadas recolectaban frutos y tubérculos para la subsistencia” (2020, 62).</p>

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

En la página 62 del texto escolar, como en otras, las mujeres estamos presentes en un segundo plano, cumpliendo nuestro rol de recolectoras de alimentos. El texto del pie de foto dice “La vida en la prehistoria cuando eran cazadores” (en masculino). En la explicación, cuando hace referencia a la actividad, se anula el papel de las mujeres como creadoras de conocimiento, así se enuncia: “En algún momento y gracias al ingenio humano, muy probablemente estas mujeres habrían plantado las semillas de una especie comestible y habrían cuidado su desarrollo para al final, recoger sus frutos”.

En el lenguaje escrito, de la página 65 del texto, se anula nuestra presencia al nombrar al “ser humano” (masculino). Las mujeres dejamos de tener presencia, aunque la imagen que acompaña el texto es de una mujer adulta que lleva una carga –indefinida– en sus brazos, como se aprecia en la tabla 26.

Tabla 26

Presencia de la mujer en el discurso de la página 65 del texto escolar del estudiante

Tema	Descripción y relación entre lenguaje escrito y visual
De la recolección a la agricultura	<p>Las primeras plantas alimenticias que el ser humano primitivo sembró fueron frutos y cereales, en vista de que su cultivo era relativamente fácil y complementaban su dieta diaria. El maíz y la quinua son buenos ejemplos de lo que cosechaban y comían.</p> 
Relación texto/ imagen	<p>Ilustración: La imagen podría relacionarse con la recolección de quinua o maíz – según el texto- a cargo de una mujer adulta con rostro tranquilo. Quizá la expresión de su rostro refleje que el cultivo de fruto y cereales “era relativamente fácil” (EC Ministerio de Educación 2020, 65) con esta afirmación se anula la carga de trabajo que significa la preparación de la tierra, el sembrar, cuidar, cosechas y transportar los productos alimenticios. Además, se debe considerar que quién realiza estas actividades con las mujeres –como muestra el dibujo-.</p>

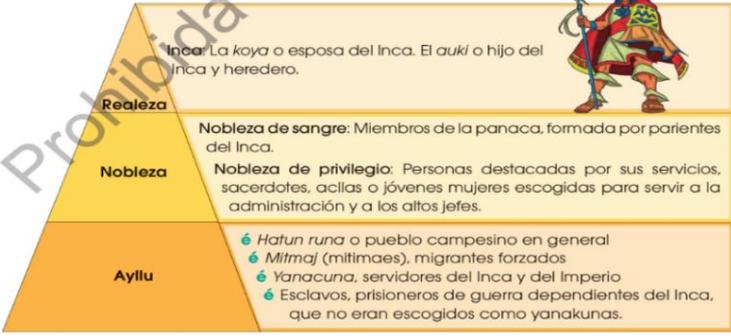
Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

Algunos discursos refuerzan, por medio del lenguaje visual y escrito, el rol de lo masculino y del hombre -como patriarcal- como el único capaz de sobrevivir y producir. Ejemplo, página 128 que recojo en la tabla 27.

Tabla 27

Supremacía del hombre sobre la mujer en el discurso del texto escolar

Tema	Descripción y relación entre lenguaje escrito y visual
Cusco, la cuna del imperio	<p>La ciudad llegó a tener 300 000 habitantes cuya estructura social se presenta de la siguiente manera:</p>  <p>Inca: La <i>koya</i> o esposa del Inca. El <i>auki</i> o hijo del Inca y heredero.</p> <p>Realeza</p> <p>Nobleza</p> <p>Nobleza de sangre: Miembros de la panaca, formada por parientes del Inca.</p> <p>Nobleza de privilegio: Personas destacadas por sus servicios, sacerdotes, acllas o jóvenes mujeres escogidas para servir a la administración y a los altos jefes.</p> <p>Ayllu</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hatun runa o pueblo campesino en general • Miltmaj (mitlmaes), migrantes forzados • Yanacuna, servidores del Inca y del Imperio • Esclavos, prisioneros de guerra dependientes del Inca, que no eran escogidos como yanakunas.
Relación texto/ imagen	<p>Texto e ilustración tienen poca relación puesto que el lenguaje escrito que antecede al texto enuncia que a continuación se presentará la estructura social que tenía el imperio del Cusco y el lenguaje que acompaña la imagen dice: “Inca: la <i>koya</i> [cursiva del texto] o esposa del Inca. El <i>auki</i> [cursiva del texto] o hijo del Inca y heredero”. (EC Ministerio de Educación 2020, 128)</p>

	En una segunda lectura de esta imagen, al considerar que se trata de la explicación de la estructura social se puede afirmar que ésta era piramidal y que el poder lo tenía el hombre, corpulento, fuerte, guerrero.
--	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

En el discurso del texto, la presencia de las mujeres es más significativa en las fotografías que en las ilustraciones. Sin embargo, en el lenguaje escrito, se nos nombra poco en actividades productivas, lo que podría reforzar la idea de la poca o nula participación de las mujeres en el contexto social e histórico de Ecuador. Somos expresión de una forma de ser, como afirma Bourdieu (2000), nuestro comportamiento y nuestro vestido son la mejor expresión de la violencia simbólica que transmite y legitima la escuela. Por ejemplo, en la página 116 (tabla 28), a la imagen y el texto le precede el título “Vestimenta”.

Tabla 28
Representación de las mujeres a través de su vestimenta en la página 116

Tema	Descripción y relación entre lenguaje escrito y visual
Características peculiares Vestimenta Zápara	 <p>Zápara: Es una de las comunidades de la Amazonía ecuatoriana. Según el censo de 1991, su población estaba compuesta por unas veinticuatro personas. Se encuentran ubicados en las orillas de los ríos Conambo, Pindoyacu y Curaray. Su idioma oficial es el zápara, que con el pasar de los años se está perdiendo poco a poco.</p>
Relación texto/ imagen	La imagen cumple una función de soporte del texto, puesto que este se refiere a la existencia de la nacionalidad Zápara. Sin embargo, no hace referencia sobre cómo se ha modificado en el tiempo la forma de vestir de las mujeres. Menos se enuncia cómo se elabora y el significado cultural que tiene la vestimenta de las mujeres de esa nacionalidad, como se espera a partir del subtítulo de la sección. Tampoco se enuncia que en la cultura Zápara también viven hombres que visten de una manera diferente.

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)

Elaboración propia.

En conclusión, el discurso del texto escolar al enunciar a los hombres la mayoría de las veces portando armas y con vestimenta de guerra se refuerza su poder sobre las otras personas, aquellas que se ven o se retratan frágiles, como es el caso de las mujeres quienes tenemos presencia cuando estamos junto a uno o más hombres y, la mayoría de las veces bailando.

Puedo afirmar, parafraseando a Segato (2018), que con el lenguaje escrito y el lenguaje visual del texto se refuerza el mandato de la masculinidad, que le exige al hombre probarse en todo momento que es el más fuerte, el poderoso, el que es capaz de dominar

a otras personas (mujeres y hombres). “La masculinidad a diferencia de la femineidad, es un estatus, una jerarquía de prestigio, se adquiere como un título y se debe renovar y comprobar su vigencia como tal” (42).

En el texto escolar, además, no se toma en cuenta el rol protagónico que teníamos las mujeres en las sociedades indígenas. Éramos curanderas, sacerdotisas al servicio de los dioses, teníamos el poder del conocimiento de la naturaleza y de la condición humana (Federici 2010).

Antes de la conquista, las mujeres americanas tenían sus propias organizaciones, sus esferas de actividad reconocidas socialmente y, si bien eran iguales a los hombres, se les consideraba complementarias a ellos en cuanto a su contribución a la familia y a la sociedad. (304)

En algunos temas, en el lenguaje escrito del texto, se utiliza el genérico para evitar el uso de los artículos “la” y “lo” o de otras formas gramaticales que podrían molestar la lectura, como se enuncia en la introducción del libro. Esta elección lingüística nos invisibiliza a las mujeres. Por ejemplo, en la página 148, se habla sobre el fenómeno migratorio en Ecuador: “Se produjo un proceso migratorio del campo a la ciudad y de Ecuador hacia Europa, especialmente a España, debido a que compartimos una lengua común. Estados Unidos y Canadá son también atractivos para el migrante a nivel mundial” (EC Ministerio de Educación 2020). En el lenguaje escrito y en las ilustraciones que hacen referencia a este tema se soslaya la complejidad y los riesgos de la migración irregular y se anula la participación de las mujeres, a pesar de que migramos en mayor número que los hombres, sobre todo durante la década del dos mil. La información proporcionada en el discurso del texto es una ficción de la realidad, con la cual se sesga completamente el conocimiento del tema.

En el texto escolar del estudiante de Ciencias Sociales de 5to grado, las ilustraciones y el lenguaje escrito refuerza y reproduce la ideología heterocispatrilial (Jablonka 2020), desde la cual el sistema educativo, en el proceso simbólico de la comunicación y el conocimiento, legitima la dominación ejercida desde el hombre y lo masculino a través de la cual se impone “un idioma (o una manera de modularlo), un estilo de vida (o una manera de pensar, de hablar, de comportarse) y, más habitualmente, una característica distintiva, emblema o estigma, cuya mayor eficacia simbólica es la característica corporal absolutamente arbitraria e imprevisible, o sea el color de la piel” (Bourdieu 2000, 12).

Por ende, en el discurso de estos textos escolares, se refuerza la ideología heterocispatriarcal en la que el lenguaje no nos nombra a las mujeres, no nos da existencia y presencia en la vida social, política, histórica, económica, teórica de un territorio. Parafraseando a Paulo Freire (2002), el texto escolar reproduce una sintaxis machista, en la que las mujeres quedamos atrapadas en una falsedad ideológica. Esta sintaxis es, en sí misma, una falsificación de la realidad social, en la que las sujetas y los sujetos sociales que están en las márgenes (Anzaldúa 2018), que son opuestos al patriarcado, a los masculino, no existen.

Capítulo tercero

La representación de las mujeres en el texto escolar del estudiante de Ciencias Sociales de 5to Grado

En este capítulo, analizo la manera en la que se nos representa a las mujeres en el texto escolar, objeto de estudio de mi trabajo de investigación para la titulación en la maestría de género y comunicación. En el capítulo 2 de este estudio, distingo que en el texto existen 92 personas en las imágenes, aproximadamente, en la cuarta parte (24 %) del total se nos representa a las mujeres; mientras que, a los hombres, en el 75 %. Parto de este y otros hallazgos para continuar con el análisis cualitativo, mediante el análisis crítico del discurso (lenguaje escrito y lenguaje visual) con ojos de género, de las unidades temáticas del libro, con la finalidad de identificar los estereotipos y roles de género con los cuales se nos representa a las mujeres en el discurso de este texto escolar de Ciencias Sociales de quinto grado de educación básica de Ecuador.

En el análisis crítico del discurso, incorporo la interseccionalidad para interrelacionar e interconectar el concepto identidad de género (Butler 2002) con sexo/etnia/edad (Lugones 2008; Brah 2011), con el propósito de explicar la complejidad de las relaciones de poder, dominación y exclusión que, históricamente, hemos vivido las mujeres negras o indígenas y otras mujeres que no encajamos en la ideología heterocispatriarcal normativa que niega nuestra presencia en los procesos sociales, culturales, políticos, económicos, teóricos, científicos; desde lo que no somos ni estamos en el mundo (Lugones 2008; Federici 2020; Segato 2020).

Con la finalidad de profundizar en el análisis cualitativo, tomo de referencia tres páginas del texto, las que desde la reflexión que realicé en el capítulo 2, son las que más expresan en el discurso la presencia de las mujeres en el desarrollo histórico del Ecuador, tema central del texto escolar objeto de mi estudio.

1. Los textos escolares como mediadores pedagógicos y transmisores ideológicos de roles y estereotipos de género

Los textos escolares como parte del sistema educativo son transmisores de ideología, es decir, de una forma de ver y de representar el mundo y, por tanto, a las mujeres, mediante prácticas y técnicas discursivas que responden a un tiempo histórico y

a unas relaciones sociales particulares. Un discurso que recrea, legitima y transmite -como una realidad absoluta- roles y estereotipos del ser mujer o ser hombre (Torres 2005, Cook y Cusak 2010 y Hall 2010).

A las mujeres se nos asignan ciertos estereotipos, es decir, atributos o características como sujetas individuales o como parte de un grupo social, por medio de los cuales se nos enseña e impone ciertas prácticas regulatorias que nos configuran como sumisas, responsables de proveer bienestar y placer a los hijos, hijas, hermanos, amigos, amantes; siempre estamos y existimos en función de otras personas. Somos responsables de lo íntimo, de lo interno, de aquello que no se valora como productivo. Los hombres, por su parte son representados como fuertes e incapaces de expresar sentimientos ni emociones. Son los responsables de proveer a las personas integrantes de su grupo familiar de los bienes materiales necesarios y dotarlas de bienestar económico; en definitiva, están y son parte del ámbito productivo, lo visible, lo público. (Cook y Cusak 2010, Lagarde de los Ríos 2005, Bourdieu 2000)

Los roles de género son los que definen las formas de actuar y de comportarnos de acuerdo con el género que configuramos y desde las normas establecidas por el sistema heterocispatrilial, que mira al mundo desde el binarismo sexo/género, mujer/femenino, hombre/masculino. Desde los roles, se nos enuncia la forma de vestirnos, de actuar, de comportarnos. (Hall 2010 y Bourdieu 2000) Las mujeres tenemos que hablar bajo, movernos con delicadeza, usar ropa que cubra la mayor parte de nuestro cuerpo, ser coquetas.

Los estereotipos y los roles de género, parafraseando a Bourdieu (2000), son parte de una disciplina que se impone constantemente y que generan presión sobre las mujeres y los hombres que transgreden lo normativo; son, por tanto, una forma de violencia simbólica que está presente en los textos escolares, que retratan cómo debe ser una mujer y un hombre; en definitiva, “contienen una ética, una política y una cosmología”. (42)

2. Representación de las mujeres en el texto escolar de Ciencias Sociales de 5to grado

Analizaré, las siguientes páginas: p.62 en la que se desarrolla el contenido ‘El papel organizador de la agricultura’; p.116, se describe la vestimenta, fiestas y costumbres de ciertas cultura representativas del Ecuador como parte del tema “Tradiciones y diversidad ecuatoriana; p.144, en la se habla sobre las culturas montubia y afroecuatoriana en el contexto del subtema ‘Diversidad de la población ecuatoriana’ en el ítem “Poblaciones indígenas, mestizas, afroamericanas y migrantes” del texto del

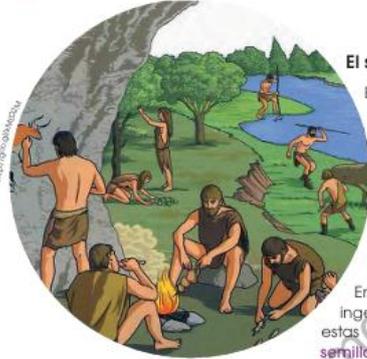
estudiante de Ciencias Sociales¹¹, educación básica, que desarrolla los contenidos de las asignaturas: Historia, Educación para la Ciudadanía y Geografía.

En la página 62 del texto, se desarrolla el contenido “El surgimiento de la agricultura”, como parte del tema central “El Papel Organizador de la Agricultura”, que responde al objetivo “DCD: CS. 3.1.2: Relacionar la organización económica y social de las sociedades agrícolas con su alfarería y el surgimiento de sus primeros pobladores” (Ministerio de educación 2017, 265), enunciado en el currículo de 2016.

DCD: CS.3.1.2

EL PAPEL ORGANIZADOR DE LA AGRICULTURA



El surgimiento de la agricultura

En la **prehistoria**, durante muchos años, mientras los **hombres iban de cacería**, las **mujeres de las bandas nómadas recolectaban** frutos y tubérculos para la subsistencia.

En su labor diaria debieron observar el ciclo vital de los frutos y tubérculos.

En algún momento, y gracias al ingenio humano, muy probablemente estas **mujeres** habrían **plantado las semillas** de una especie comestible y habrían cuidado su desarrollo para, al final, recoger sus frutos.

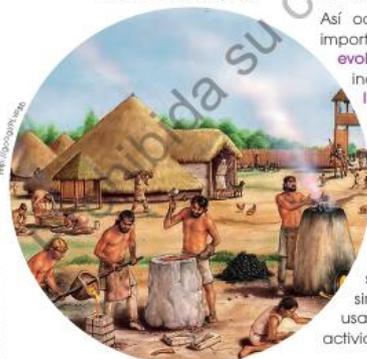
■ La vida en la prehistoria cuando eran cazadores.

Así ocurrió uno de los hechos más importantes para la humanidad. La **evolución de la agricultura**, también incluyó la **domesticación de los animales** para superar las actividades de recolección, caza y pesca.

Hay evidencias que muestran cómo la explotación agrícola se combinaba con la cría de animales.

La **domesticación de animales** servía para alimentarse de carne sin el riesgo de la cacería y para usarlos como fuerza de tiro en las actividades de la agricultura.

■ Organización de la vida cuando pasaron a ser agricultores.



62

Figura 1. Captura de la página 62 del texto escolar
Fuente: EC Ministerio de Educación (2020)
Elaboración propia.

El contenido de esa sección versa sobre la vida de los primeros pobladores en el mundo. El lenguaje escrito del primer párrafo dice:

¹¹ El texto está publicado en <https://recursos2.educacion.gob.ec/textos/>

En la prehistoria, durante muchos años, mientras los hombres iban de cacería, las mujeres de las bandas nómadas colectaban frutos y tubérculos para la subsistencia.

En su labor diaria debieron observar el ciclo vital de los frutos y tubérculos.

En algún momento, y gracias al ingenio humano muy probablemente estas mujeres habrían plantado las semillas de una especie comestible y habrían cuidado su desarrollo para, al final, recoger sus frutos.

Así ocurrió uno de los hechos más importantes para la humanidad. La evolución de la agricultura, también incluyó la domesticación de los animales para superar las actividades de recolección, caza y pesca. (EC Ministerio de Educación 2020, 62)

La imagen que acompaña al texto retrata a 7 hombres en actividades diversas (construcción, cuidado de animales), en un segundo plano 2 mujeres: una sale de su casa con un perro y la otra recoge algo del piso. En el contexto está una comunidad en la que también aparece un grupo de casas, animales y otras personas indefinidas.

En esta página¹², como en otras del mismo texto, las mujeres estamos confinadas a estereotipos relativos a roles de agricultoras (63, 64, 65, 87, 91 y 121), cuidar a niñas, niños (101 y 123) y a animales, actividades que están dentro del ámbito reproductivo. Los hombres, en cambio, realizan actividades productivas como son la cacería (62, 65, 81), pesca (670, el cuidado del fuego (que nutre y alimenta) (62 y 101), cosecha con herramientas peligrosas (84), producción de vasijas adornadas (87) desde los roles reproductivos. Además, son quienes dibujan la historia de su pueblo en las paredes, dejan testimonio de su existencia (62).

Desde los roles de género, las mujeres somos representadas alegres en cualquier actividad que realicemos (63, 66, 72, 116), bailando, bien peinadas y con vestidos coloridos (116, 146), con la espalda recta. Los hombres, en cambio, están sentados o parados en posiciones de descanso (62, 101, con la mirada fuerte (72, 112, 135).

Desde el lenguaje escrito, se niega nuestra capacidad de conocer, pensar, crear, cuando se enuncia: “En algún momento, y gracias al ingenio humano, muy probablemente estas mujeres habrían plantado las semillas de una especie comestible y habrían cuidado su desarrollo para, al final, recoger sus frutos” (EC Ministerio de Educación 2020, 62). Es algo tan general y abstracto como “el ingenio humano” o la casualidad más que la experiencia de las mujeres la que genera saberes y conocimientos la que permite el desarrollo social y comunitario.

Se soslaya la experiencia femenina expresada en nuestro papel como sabias, curanderas; lo que trasciende a anular nuestra participación en el estudio, en la producción

¹² *Ibíd.*, 4.

teórica, en el trabajo, en definitiva, se anula nuestra participación en el trabajo productivo, en el desarrollo social e histórico de los territorios.

Puedo afirmar que con estos discursos difícilmente se conseguirá que las educandas y los educandos, en su interacción con el texto escolar, logren “Relacionar la organización económica y social de las sociedades agrícolas con su alfarería y el surgimiento de sus primeros pobladores” como se propone en el objetivo de conocimiento, enunciado anteriormente.

2.1. Representación de las mujeres montubias y afroecuatorianas en el discurso del texto escolar

El contenido de la página 141 del texto escolar, me sirve de ejemplo para analizar cómo se representa a la mujer montubia y afroecuatoriana en este. El tema en el que se inscribe esta representación es “Poblaciones Indígenas, Mestizas, Afroamericanas y Migrantes” (EC Ministerio de Educación 2021, 141); en el objetivo específico “DCD: CS.3.2.13. Establecer el origen histórico de los indígenas mestizos, afroecuatorianos y montubios del Ecuador, su evolución histórica, en la Colonia y la República, su diversidad, identidad, organización y luchas por la liberación”; y en el objetivo general:

OCS 3.2 Interpretar en forma crítica el desarrollo histórico del Ecuador desde sus raíces aborígenes hasta el presente, subrayando los procesos económicos, políticos, sociales, étnicos y culturales, el papel de los actores colectivos, las regiones y la dimensión internacional, de modo que se pueda comprender y construir su identidad y la unidad en la diversidad. (EC Ministerio de Educación 2017, 264)

En el texto de la página 144, previo a referirse al pueblo montubio, se hace una breve síntesis de las poblaciones indígenas de Ecuador, antes y durante la colonia. Se insertan fotografías que representan las actividades cotidianas que realizaba la población indígena durante la colonia. El texto que antecede a las fotografías es el siguiente:

El pueblo montubio [el color es del texto original] también es parte de la gran variedad de mestizos en el Ecuador, ya que surgen del mestizaje entre indígenas, afrodescendientes y blancos. A inicios del siglo XV, fueron obreros en las haciendas cacaoteras del país, posteriormente usados como mano de obra para las bananeras y azucareras, de igual forma su actividad económica se centra en la actividad ganadera y en la actividad agrícola.

Otra etnia importante es la afroecuatoriana, formada por las personas nacidas en Ecuador y que descienden de los primeros africanos que llegaron a estos territorios acompañando a los españoles en el descubrimiento y conquista de América. [...]. (EC Ministerio de Educación 2020, 144)

A continuación, están tres fotografías en las que, desde mi experiencia personal¹³, reconozco que en la primera se retrata a personas del pueblo montubio; en la segunda, a mestizos y, en la tercera, al pueblo afroecuatoriano. La primera retrata a un hombre y una mujer adultos que están cantando, los dos tienen el traje tradicional de la cultura del pueblo montubio. La segunda foto retrata a tres niños de entre 8 a 10 años que están juntos abrazándose, con rostros felices y posando para la foto; y la foto tres retrata a tres mujeres de ese pueblo, una de ellas de la tercera edad y las dos siguientes jóvenes, las tres mujeres están sonriendo y posando para la foto, como se puede apreciar en la figura 2:



Figura 2. Captura de la página 144 del texto escolar.

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020). Elaboración propia.

2.1.2 Representación de la mujer montubia en el texto escolar

En la página la mujer montubia está representada por la mujer que toca la guitarra y canta y que está acompañada por un hombre. De esta foto, no se conoce al o la autora ni la fecha en que fue tomada, pude ubicar pocos datos del contexto histórico y cultural

¹³ Las personas -como lo afirma Paulo Freire (2002)- nos acercamos a un nuevo conocimiento con nuestra historia, saberes previos y experiencia ya que no existe ninguna referencia en el texto.

en el que fue producida. La fotografía original (Anexo 1), corresponde a una nota periodística sobre los amorfinos que se publicó en la edición digital del Diario La Hora, de 9 de julio de 2015. La falta de información sería, desde Hall (2010), una limitante para analizar la representación de la mujer montubia.

La mujer, de tez trigueña y sin maquillaje, con aretes pequeños y una pulsera en su mano derecha, está vestida con blusa y falda amplias, que esconden la forma de su cuerpo, con colores vivos –tomate, lila y blanco- que dejan libres sus brazos, pantorrillas y pies, calzada con zapatos cerrados y, sobre su cabeza, lleva puesto un sombrero de paja toquilla y está en actitud de tocar la guitarra y cantar.

Junto a la mujer está un hombre, con camisa de mangas largas y color tomate, mismo tono de uno de los colores de la falda de la mujer, con un pañuelo en tono verde sobre el cuello de la camisa, anudado hacia adelante; con pantalón largo, con correa gruesa en la cintura que, en el costado derecho, sujeta un machete; calza zapatos negros y, sobre su cabeza, luce un sombrero de paja toquilla –igual al de la mujer. El hombre sostiene un micrófono en su mano derecha y lo acerca a la boca de la mujer para que se escuche su canto, como observamos en la figura 3.



Figura 3. Captura de la fotografía que representa a la mujer montubia en el texto escolar.

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020).

Elaboración propia.

Como fondo de la foto, se observa la imagen de una población pequeña de la Costa ecuatoriana, localizada a orillas de un río y con pocas casas –distantes una de otras- y unos pocos árboles. El lenguaje escrito que refiere a esa fotografía de la población montubia está distante, por lo cual se puede analizar independiente del texto.

En el texto escolar en la descripción escrita sobre el pueblo montubio se referencia la participación de la población montubia -se deduce que son los hombres- como obreros en las haciendas cacaoteras y luego en las bananeras y azucareras. No, se nombra la explotación laboral de mujeres y hombres, los bajos salarios, las largas jornadas laborales menos, aun, se relata que vivieron como esclavas y esclavos en el siglo XV y que fueron vendidos junto con las haciendas.

La foto del texto escolar habla por sí sola; el cuerpo de la mujer evoca dos acciones: tocar la guitarra y cantar, se presenta a la mujer en compañía de un hombre. El hombre posa su mirada sobre el rostro de la mujer; se podría pensar que ella canta para el disfrute de ese hombre y de otras personas que estarían frente a ella. Por el fondo de la foto, desde mi experiencia personal, puedo afirmar que las dos personas que representan al pueblo montubio viven en una comunidad rural y pertenecen a un grupo social con bajos recursos económicos.

Por el vestido de colores fuertes que usa y que cubre casi todo su cuerpo, puedo intuir que el cuerpo de las mujeres montubias estaría lejos de evocar un cuerpo sexualizado y objeto de placer de los hombres. Su presencia en el escenario refuerza el estereotipo de que la mujer montubia es bailarina, alegre y que práctica el canto. La presencia de la mujer en el mundo tiene sentido en la medida que logra complacer al hombre y a las otras personas por su habilidad para cantar y tocar la guitarra. Este es su signo, el que hace que el hombre y otras personas posen su mirada sobre ella, y, le dote de sentido y de presencia a la mujer y su vida (Mitchell 2014).

Es importante resaltar, que tanto el lenguaje escrito como el lenguaje visual que se utilizan en el texto escolar para representar a las mujeres no recoge nuestra participación en actividades vinculadas con la generación de conocimiento, menos en aquellas que generan recursos económicos tangibles. Así también, existe una visión parcial sobre las manifestaciones culturales limitándoles al baile y al canto, se deja de lado la riqueza en la orfebrería, comida, tejido de paja toquilla, entre otras.

La vida de las mujeres montubias estaría destinada a producir placer, hacia este lugar nos lleva la mirada del hombre (Campos Castro 2017). Esa mirada que legitima lo masculino como principio de referencia, que invalida y niega al cuerpo y la vida de las mujeres. Un cuerpo que está para ser poseído por los hombres (Jablonka 2020).

2.1.3 Representación de las mujeres afroecuatorianas en el discurso del texto escolar

La mujer afroecuatoriana está representada por 3 tres mujeres: dos de ellas tendrían entre 18 y 25 años y una mujer de la tercera edad (figura 4). Están sentadas, tienen expresiones alegres en sus rostros y están abrazándose. No tienen maquillaje, usan aretes pequeños. Están vestidas con camisetas con estampados (no se puede identificar los textos). La mujer adulta mayor tiene en su cuello una cadena con un crucifijo, uno de los símbolos de la iglesia católica. En el fondo de la fotografía –en un segundo plano– están unos árboles, un hombre de espaldas y la fachada de una casa.



Figura 4. Representación de las mujeres afroecuatorianas en el texto escolar.

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020).

Elaboración propia.

Al buscar la referencia bibliográfica de esa fotografía, encontré que la original (Anexo 1) está publicada en un boletín de las comunidades eclesiales de base de Cali-Colombia, producido en el Año Internacional Afrodescendiente. Por el título, se deduce que podría haber sido tomada en el año 2011, en un evento organizado por la Pastoral Afrocaleña, por lo que, las mujeres son afrocaleñas (<http://pastoralafrocali.blogspot.com/2011/02/2011-ano-internacional-de-los.html>).

Sin tomar en consideración el contexto histórico y cultural de la fotografía –lo cual es un error- diré que, en el texto escolar, a las mujeres afroecuatorianas se les asigna atributos de ser alegres, tener amigas, estar distantes de los hombres, a quienes les gusta estar en un parque con árboles. No se las retrata, ni se las muestra, ni se las nombra en otros contextos, por ejemplo, trabajando, estudiando, pensando; están alejadas de la vida productiva y reproductiva, se relacionan poco o no se relacionan con los hombres.

A lo anterior se suma, que estas tres mujeres no son ecuatorianas, son colombianas, entonces, las mujeres afro del Ecuador no están siquiera representadas gráficamente ni en el lenguaje escrito del texto escolar, por lo que puedo afirmar que se niega su existencia, presencia, accionar y praxis en la vida social, política, histórica, cultural de Ecuador, a pesar de que:

Otra etnia importante es la afroecuatoriana (no está remarcada como en el caso del pueblo montubio) formada por las personas nacidas en Ecuador y que descienden de los primeros africanos que llegaron a estos territorios acompañando a los españoles en el descubrimiento y conquista de América.

En la actualidad, los afrodescendientes representan entre veinte y treinta personas de cada cien latinoamericanos, según estadísticas del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (EC Ministerio de Educación 2020, 144)

De igual manera que en el texto relativo al pueblo montubio, en este tampoco se dice nada sobre las relaciones sociales de esclavitud y opresión que vivieron las personas (mujeres y hombres) de los pueblos negros antes y durante la colonia. El texto oculta esta realidad pues denota que el pueblo negro o afro llega a América “acompañando a los españoles” y en la actualidad viven en Latinoamérica,

En la página 146, se hace referencia a la lucha de los pueblos indígenas, montubios y afroecuatorianos por superar su situación de explotación.

Por la situación de exclusión histórica que han padecido, estos pueblos (indígenas, afrodescendientes y montubios) han protagonizado movimientos para mejorar sus condiciones de vida y exigir igualdad social. Por ejemplo, los pueblos indígenas participaron en levantamientos importantes para mejores condiciones de vida y reparto de la tierra, para exigir derechos laborales y en protestas de tipo político exigiendo **igualdad de derechos [resaltado en el texto original]**.

Los afroecuatorianos **[resaltado en el texto original]**, resaltando las condiciones de esclavitud sufridas por sus antepasados, ha planteado luchas para exigir su libertad, igualdad de derechos y oportunidades laborales. Son conocidos por su legado cultural, gastronómico y por luchar contra la discriminación racial.

El pueblo montubio en cambio, participó activamente en las luchas por la liberación del Ecuador de España, también junto a la Revolución liberal de Eloy Alfaro y, en la actualidad, luchan por ser reconocidos como una etnia del Ecuador con identidad cultural e histórica propia. (EC Ministerio de Educación 2020, 146).

En ese texto, se recupera algo de la historia y la realidad social oculta en la página 144. Sin embargo, en las dos imágenes que se incluyen en esta página 146 las mujeres -y también los hombres- afroecuatorianas son representadas con el baile, el bombo y la marimba. Y como complemento, el contexto de la fotografía es la playa y sobre esta aparece el escrito “Los afroecuatorianos son ricos en expresiones culturales musicales” (EC Ministerio de Educación 2020, 146), se puede afirmar que el cuerpo de la mujer afroecuatoriana se sexualiza, en tanto, está para el disfrute y para complacer al hombre, como se aprecia en la siguiente gráfica (figura 5) de la página 146:



Figura 5. Representación sexualizada de la mujer afroecuatoriana en el texto del estudiante de Ciencias Sociales de quinto grado.

Fuente: EC Ministerio de Educación (2020).

Elaboración propia.

La fotografía original la encontré en un video que relata la historia del pueblo afro en el Ecuador (Anexo 1), este se encuentra alojado en la red social YouTube en el enlace:

[CULTURA AFROECUATORIANA](#)

Especial análisis merece el discurso de la página 143 (Anexo 2), en la que se retrata a “las principales etnias que se encontraban en la Colonia y cuyas denominaciones se mantendrán hasta la actualidad [...]” (EC Ministerio de Educación 2020, 143). Para ilustrar las denominaciones se presentan 16 imágenes de una familia integrada por madre, padre e hija o hijo, todos vestidos de acuerdo con la época y a la etnia que representan. El hombre y la mujer tienen la misma estatura en 14 imágenes, en 2 la mujer es más alta, la una se trata de una mujer española y la otra una loba.

El hombre –aparentemente el padre- parado con elegancia, mira de reojo a la mujer -esposa y madre- en actitud de liderar, indicar hacia donde caminar; la mujer parada con elegancia y siempre dirigiendo la mirada hacia el hombre. Solo en una imagen el hombre, la mujer y la hija cargan objetos, ellos son de la etnia albarazado (Jíbaro con mulata). En otra imagen el hombre toca un instrumento musical (guitarra) mientras su esposa carga un bulto sobre su espalda y su hija carga un objeto en su mano derecha, las dos están paradas junto al hombre.

En las 16 imágenes, la hija representada en 5 imágenes posa entre su madre y padre; aquellas que pertenecen a etnias inferiores cargan -al igual que sus madres- algo en sus manos o encima de su cabeza, puedo afirmar que se trata de niñas trabajando, por ejemplo: la etnia salta atrás (mestiza de chino con india), lobo (mestizaje de Salta atrás con mulata), albarazado (Jíbaro con mulata), no te entiendo (Tente en el aire con mulata).

Los niños retratados en 10 imágenes, solo uno carga un bulto sobre su cabeza y es de la etnia cambujo (Albarazado con negra). Ellos visten con pantalones cortos de acuerdo con la moda de la época y siempre ubicados entre su madre y su padre. Por lo dicho en esta página, se puede concluir que todas las etnias que vivían en la colonia estaban conformadas por familias, exclusivamente. En la figura 6, expongo algunos ejemplos que explican lo dicho.



■ Mestizo con española: castizo



■ Castizo con española: español



■ Albarazado con negra: cambujo



■ Cambujo con india: zambaigo

Figura 6. Representación de las etnias que habitaban Ecuador
Fuente: EC Ministerio de Educación (2020). Elaboración propia.

La Figura 6 refleja estereotipos y roles de género del hombre y de la mujer en un sistema en el que la vida de la mujer tiene sentido cuando se casa (con un hombre masculino) y es madre. De esta manera se reproducen relaciones de poder, dominación y exclusión hacia mujeres, niñas, niños la que se agrava cuando pertenecen a grupos sociales más excluidos y discriminados. En palabras de Lagarde (2005), puedo afirmar, que las mujeres en esta ilustración encarnamos los cautiverios de las mujeres: monja, putas, presas, madres-esposa, todas en una, pero con diferentes opresiones y exclusiones desde sus propias realidades sociales, historias, identidades y contextos económicos.

En conclusión, en el texto escolar del estudiante de Ciencias Sociales de quinto grado, las mujeres y, particularmente, aquellas que son parte de los pueblos montubio y afroecuatorianos de Ecuador son representadas con estereotipos y roles de género que responden a la ideología heterocispatriarcal. Así, el baile y el canto, desde la diversión, el disfrute y la coquetería –es decir, desde la expresión sexual de sus cuerpos- con y para

los hombres es lo que las define y caracteriza. Se despoja a las mujeres de su participación en las actividades productivas, en la historia de los pueblos, en las luchas de liberación y de su esencia como sujeta política. Su vida tiene sentido únicamente para producir placer a un masculino, siendo esta una de las expresiones más significativas de la violencia simbólica y de las relaciones de opresiones y exclusiones que puede vivir una persona.

En ese contexto, desde el discurso (lenguaje escrito y lenguaje visual) del texto escolar, parafraseando a Bourdieu (2000), se comunica una identidad masculina y una identidad femenina que codifican un cuerpo y una manera de comportarse que se naturalizan y son de obligatorio cumplimiento: y son parte de la violencia simbólica que se manifiesta en las relaciones de poder de los hombres y de lo masculino sobre las mujeres y lo femenino.

Es relevante resaltar que los hombres afroecuatorianos y montubios también son despojados de su historia de su participación en la historia de sus pueblos y, por tanto, igual que en el caso de las mujeres (niñas, adolescentes y de la tercera edad), mediante estrategias discursivas de la romantización, se ocultan las relaciones de opresión, racismo, explotación, discriminación de las que fueron objeto. Esto se debe a que, como lo afirma Brah (2011), es necesario comprender como se expresa la subjetividad blanca y del poder si queremos entender como los “no blanco” [comillas de la autora] son objeto de los racismos, o si la sexualidad gay o lésbica está subyugada. (121)

Conclusiones

En el discurso del texto escolar del estudiante de Ciencias Sociales de quinto grado las mujeres tenemos poca presencia en el lenguaje escrito y en el lenguaje visual. Realidad que responde a la ideología, a la forma de ver, comprender y explicar el mundo que está presente en el sistema educativo ecuatoriano, la cual soslaya la participación de la y las mujeres en la historia, en las relaciones sociales, en la economía, en la producción de conocimiento. En definitiva, el libro refuerza la ideología heterocispatriarcal en la cual el logos de la producción de sentidos es masculino. (Colaizzi, 1990)

Niñas y adolescentes tienen presencia en el texto escolar como un objeto de compañía o de relleno, por ejemplo, en las páginas 73 y 149. Las mujeres jóvenes, adultas y de la tercera edad estamos presentes en el 25 % de ilustraciones -como enuncie en el capítulo segundo- realizando actividades de cuidado de niñas y niños, preparación de alimentos, bailando, posando, cantando. Desde la interseccionalidad de la etnia las más representadas, en orden, son las mujeres indígenas, montubias, afroecuatorianas y mestizas.

Desde los roles de género las mujeres estamos representadas con ropa acorde al ideal regulatorio (Haraway 1995) de ser femenina, esto es vestimos faldas o vestidos largos de colores vivos, con el pelo bien arreglado, la mayoría de las veces alegres, coquetas y en compañía de hombres (13 de las 22 fotos), es decir, estamos en el mundo en relación con un masculino, por lo tanto, encajamos en las normas y la ética del sistema y la ideología heterocispatriarcal.

Así también y, desde los estereotipos de género las mujeres, en el discurso del texto escolar, somos responsables del cuidado de los hijos y de los animales; de sembrar, cosechar y preparar alimentos estereotipos que refuerzan nuestra responsabilidad en el cuidado y bienestar de la familia o de las otras personas con quienes nos relacionamos. Estamos y somos parte del mundo íntimo, privado, interno en el que las actividades que realizamos no se ven, no se valoran, no tienen un valor económico tangible.

En el mundo exterior, en lo público estamos para bailar, cantar, mostrarnos en carros alegóricos, para exponernos bellas, alegres capaces de seducir y complacer a los hombres, especialmente si somos mujeres afroecuatorianas y montubias (116, 144, 146 y 150). En general las mujeres, parafraseando a Lugones (2008), somos excluidas de la esfera de la autoridad y de la posibilidad del control de los bienes de producción y de la

producción de conocimiento. No se nos reconoce como sujetas y actoras de un saber y de una praxis política que no necesariamente es unificante y totalizadora (Esteban 2011, 43), como enunció en el capítulo uno.

Las mujeres, según el discurso del texto del estudiante de Ciencias Sociales de quinto grado, estamos presentes en la historia, en los territorios y en las relaciones sociales no como sujetas y actoras políticas y sociales sino para complementar la vida del hombre, por ejemplo, en la página 136, se nos nombra cuando se dice que el Inca tenía esposas entre las que estaban algunas hermanas por lo que la iglesia católica “le acusó de traición, idolatría, poligamia e incesto” (EC Ministerio de Educación 2020, 136).

En la página 111, de igual manera, en el quinto párrafo se enuncia: “Una vez que los incas vencieron, Huayna Cápac contrajo matrimonio con Quilago, mujer cañari. Las confederaciones se desintegraron no solo por la guerra y la fuerza, sino por las alianzas matrimoniales” (EC Ministerio de Educación 2020, 111). Es decir, las mujeres somos parte de la historia porque contraemos matrimonio con un hombre fuerte, líder de un pueblo que gana una guerra y legitima su poder, sin embargo, podemos ser causantes de su destrucción, como diría Federici somos las brujas que causamos la destrucción del hombre y de su imperio patriarcal heteronormativo.

En cambio, los hombres son representados, en el 74 % del total de ilustraciones - nótese caso el triple que las mujeres- como personas fuertes, cazadoras, guerreras (128 y 133), creadoras y cuidadoras del fuego (que es vida, es energía es poder) (62). Su fuerza y presencia es mayor cuando son gobernantes o cuando triunfan en una guerra y logran el poder, como fue el caso de los españoles con el asesinato de Atahualpa (136). Por lo tanto, los hombres cumplen con la moral y la ética de ejercer el poder y de producir bienes materiales; los hombres son quienes están en lo público en lo visible en el poder en la generación de conocimiento, en el ámbito productivo (Cook y Cusak 2010, Lagarde de los Ríos 2005; Bourdieu 2000).

Desde la interseccionalidad de la etnia, el texto escolar no cumple con su propósito de asegurar que el estudiante comprenda el mundo en el que vive y la identidad ecuatoriana, puesto que en su discurso existe una mirada homogénea y se romantiza la historia -desde su llegada a territorio ecuatoriano hasta la actualidad- de los pueblos indígenas, montubios y afroecuatorianos o afrodescendientes y de sus actoras y actores sociales. Recordemos el texto de la página 144 dice “los primeros africanos que llegaron a estos territorios acompañando a los españoles en el descubrimiento y conquista de América”. (EC

Ministerio de Educación 2020, 144) y en todas las fotografías y, en algunas, ilustraciones las mujeres, niñas y niñas siempre están sonriendo, alegres, bailando.

El discurso del texto anula la lucha de clases, violencia, exclusión y opresión que viven histórica y cotidianamente mujeres, hombres de las culturas indígenas, montubias y afroecuatorianas; y personas con otras identidades sexuales o genéricas; No se les nombra como personas -sujetas políticas- que son parte de un territorio cargado de historia, cultura, identidad. Se soslayan sus historias de vida en individual y en colectivo; se desconoce que las personas con nuestras identidades somos una y todas al mismo tiempo; somos diferentes y diversas con historias, intereses, anhelos, sueños, utopías sociales individuales y colectivas (Brah 2011). Me pregunto ¿Cuál es la construcción de identidad nacional que realizó la o él estudiante con el apoyo del texto escolar como mediador del aprendizaje?

Por lo expuesto hasta el momento, en mi estudio sobre cómo se nos representa a las mujeres a través de los discursos del texto del estudiante de ciencias sociales de quinto grado del nivel de educación básica de Ecuador, que fue producido en marzo 2020, por la editorial Don Bosco bajo de la dirección y supervisión del Ministerio de Educación como ente rector de la política educativa en Ecuador, se corrobora los hallazgos de otras investigaciones en la cuales se concluye que las mujeres somos poco nombradas y cuando se nos nombra es para erigir estereotipos y roles de género relacionados con actividades de cuidado, del trabajo doméstico y del ámbito privado “relevándose en todo momento el rol masculino” (Minte y González 2015, 329).

Desde el género como categoría de análisis, identifiqué que en la definición de la política pública educativa y de la política editorial del texto escolar la incorporación del género se reduce al uso de una palabra en masculino o en femenino. No se toma en cuenta que el lenguaje es parte de una realidad histórica, social y de una postura política pero que, además, es el reflejo de la ideología. El discurso del texto reproduce el currículo oculto que refuerza la ideología heterocispatriarcal que nos gobierna y la que en el año 2020 satanizaban al género y al feminismo al tildarlos de ser ideologías, como lo explico en la introducción. Se deja de lado la conceptualización, historicidad, ideología y una postura política.

El lenguaje no solo conduce el saber: es saber. Es producción de saber. Entonces, me parece que a partir de ahí es imposible comprender la vida histórica, social y política de los hombres y las mujeres fuera del gusto y la necesidad del saber. Pero un saber del que somos sujetos, inventores, creadores; un saber que no termina: un saber que acompaña el

proceso individual y social de las personas en el mundo. (Freire citado en Araujo 2015, 95)

Es importante anotar, parafraseando a Jablonka (2020) y Anzaldúa (2018), que los hombres que están en los márgenes aquellos que no encajan en la ética y la moral normativa y patriarcal también están fuera del sistema y tampoco serán nombrados o cuando están presentes será desde los roles y estereotipos que definen la dominación, exclusión y opresión, por ejemplo, niños y adolescentes no son nombrados en el lenguaje escrito y cuando están presentes en las ilustraciones y las fotografías es para rellenar un espacio o como complemento de otra persona.

El discurso del texto escolar no hace referencia, por tanto, anula la existencia de las personas que se identifican como gay, lesbianas, transgénero, cisgénero y todas aquellas que contravienen y rompen con el ideal regulatorio de lo heteronormativo. De igual manera quedan fuera las personas con algún tipo de discapacidad y las personas adultas mayores (sólo en 2 ilustraciones se les representa).

El texto escolar visto como un lugar de enunciación de la representación de las mujeres cumple con el rol de mediador pedagógico que replica, difunde y refuerza la ideología heterocispatriarcal tanto en el lenguaje escrito como en el visual, por lo cual se aleja al estudiante (mujer, hombre y personas de otro sexo) de la posibilidad de “interpretar en forma crítica el desarrollo histórico del Ecuador desde sus raíces aborígenes hasta el presente” (EC Ministerio de Educación 2017, 262), como se enuncia en el objetivo de conocimiento OCS 3.2 en el Currículo de 2016 que fue el referente para la escritura del texto. Se anula “el *poder ser* de la educación, que es histórico, social y político” (Freire citado en Araujo 2016, 43; énfasis en el original).

El texto tampoco se alinea a los postulados de la Constitución y de la política pública educativa, puesto que en su discurso –según lo he enunciado en varias páginas de esta investigación- se deja de lado la igualdad de géneros y el derecho de las personas de conocer, defender, proteger y exigir sus derechos ya que reproducen y refuerzan roles y estereotipos de género que promueven la violencia simbólica, las relaciones de poder y de opresión del hombre sobre la mujer y lo masculino sobre lo femenino;

A continuación, enuncio algunas orientaciones que puedan ser tomadas en cuenta para incorporar en el discurso de los textos escolares el enfoque de género y, por lo tanto, la participación política y social de las mujeres, de los hombres y de quienes se identifican con alguna de las diversidades.

En el marco de la educomunicación es relevante recuperar el rol de los textos escolares como mediadores pedagógicos capaces de comunicar y ser portadores de sentidos, significados y conocimientos que promueven la reflexión crítica, el análisis y la investigación de modo que abren las puertas para un nuevo conocimiento autónomo, crítico y reflexivo. Es decir, pensar, diseñar y producir un texto con unos discursos que consulca la ideología heterocispatriarcal y presenten la realidad recuperando la historia, las relaciones sociales a las actoras y los actores sociales y políticos múltiples y diversas. Para lograr esto y desde los hallazgos de este estudio, recomiendo:

1. Incorporar en el equipo técnico editorial a personas que conozcan sobre el tema central del texto, otra sobre pedagogía y una tercera sobre género quienes, desde una mirada crítica, es decir, que cuestiona los discursos oficiales e ideologizados del sistema heterocispatriarcal, puedan construir nuevos discursos que den cuenta de la realidad y sus actores; y, tomen en cuenta la historia de las y los educandos.

Con este equipo de trabajo es importante mantener reuniones de diálogo y reflexión sobre los objetivos de aprendizaje que se buscan con el tema en general y con cada uno de los subtemas, con esta información definir los contenidos, el lenguaje, las actoras y los actores que deben estar presentes en el discurso. Es relevante ir más allá de las normas de la Real Academia, se trata de mirar, recuperar y nombrar como una acción política la presencia y participación de las mujeres, otras y otros actores sociales.

2. Investigar el contexto social, político y económico para conocer la realidad, la historia, las relaciones sociales entre las y los actores de quienes se hablará y a quienes va dirigido el texto.

Es preciso que el Ministerio de Educación -o por lo menos las y los docentes- incorporen en su reflexión que la construcción de textos escolares y de los procesos educativos en el aula deben recuperar la historia la lectura que tienen las personas -sobre todo niñas y niños- de su mundo de manera que les posibiliten “relacionar los signos y símbolos de la interacción local de estar en el mundo, de esa presencia en el mundo que va construyéndose como comunicación e historicidad” (Freire, citado en Araujo 2014, 120); que le da sentido al ser parte, al estar, al sentir, al pertenecer a un territorio, visto como el lugar con historia, en el que viven sujetas y sujetos sociales que construyen relaciones y dan forma a su mundo.

3. Utilizar ejemplos concretos y claros, con un lenguaje que interpele, que cuestione y motive a reflexionar a criticar a dudar y, por lo tanto, impulse a investigar para promover un aprendizaje autónomo.
4. Priorizar los contenidos a desarrollar, me atrevo a decir desde mi experiencia personal, que el aprendizaje es más significativo si se concentra en menos temas y se focaliza en los objetivos de aprendizaje.
5. El arte de escribir, esta es una regla de oro, me refiero a la importancia de utilizar un lenguaje escrito y un lenguaje visual que se complementen y refuerce en todos los sentidos: tiempo histórico, verbal, actores a quienes se nombra, acciones que se representan. Es imperativo, evitar en todo momento que el lenguaje escrito del texto escolar nos hable del pasado y la ilustración se refiera al presente -como sucede con el texto analizado en este estudio-, sin ninguna explicación o motivación pedagógica que invite a la reflexión, lo contrario causa confusión pues no se sabe de qué actores se habla y como se relacionan con la realidad que narra, por lo cual se podría generar problemas en conocer y en el aprender sobre el o los temas a los que se refiere el texto escolar.
6. Construir en los discursos de los o los textos escolares narrativas inclusivas, narrativas que, desde el lenguaje escrito y visual, eviten y cuestionen la violencia simbólica, esto es que transgredan el uso de roles y estereotipos de género del sistema heterocispatriarcal que nos rodea. El reto es crear nuevas narrativas que ante todo y por, sobre todo, respeten al otro y a la otra, desde una postura política de valoración de los derechos humanos y de reconocimiento de su papel en la historia, en la vida de las personas y de las comunidades. En definitiva, de un discurso que nos recupere a las y los actores sociales en todas nuestras diversidades y heterogeneidades.

Para cerrar diré, parafraseando a Brah (2011), que las mujeres necesitamos examinar las formas en las que nuestro “ser mujer” se construye de forma similar y diferente; en individual y en colectivo dentro de relaciones patriarcales, de poder, raciales y normativas.

Sueño con que algún día el sistema educativo recupere su sentido de ser un espacio que como lo dijo Dolores Cacuango, sea el sol que alumbra a todas las personas como sujetas y actoras sociales y políticas bajo los principios de la igualdad y la equidad social.

Lista de referencias

- Anzaldúa, Gloria. 2018. *Borderlands La frontera*. México: Edición Ensayo.
- Araújo, Ana María. 2016. *Paulo Freire el maestro sin recetas el desafío de enseñar en un mundo cambiante*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina. S.A.
- _____. 2015. *Paulo Freire pedagogía de los sueños posibles: Por qué docentes y alumnos necesitan reinventarse en cada momento de la historia*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina. S.A.
- Barbero, Jesús Martín. 1996. "Heredando el futuro. Pensar la educación desde la Comunicación". *Nómadas: Universidad Central Bogotá* 96 (5): 25-62.
- _____. 1997. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A.
- Brah, Avtar. 2011. *Cartografías de la diáspora. Identidades en cuestión*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Borda, Niño Adriana. 2007. "Cuando todos y todas materializamos mi cuerpo identidad étnica. Género y generación en los espacios escolares y comunitarios de un grupo Napo Kichwa en la Amazonía Ecuatoriana". Tesis de maestría, Flacso Ecuador.
- Bourdieu, Pierre, 2000. *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Butler, Judith. 2002. *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.
- _____. 2007. *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Campo Castro, Natalia. 2017. "Fotografía y enfoques de género: aproximaciones teóricas para construir miradas de mujeres". *La manzana de la discordia* 12 (2): 7-21.
- Ciriza, Alejandra. 1994. "Feminismos y política en dos encrucijadas históricas. La modernidad madura". *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica* 94 (77): 41-51.
- Colaizzi, Giulia. 1990. "Feminismo y teoría del discurso: Razones para un debate". En *Feminismos y Teoría del discurso*, 13-25. Madrid: Cátedra.
- Cook, Rebecca, y Simone Cusack. 2010. *Estereotipos de género: Perspectivas legales transnacionales*. Bogotá: Profamilia.
- De Beauvoir, Simone. 2015. *El segundo sexo*. Madrid: Cátedra.
- EC. 2008. *Constitución de la República del Ecuador*. Registro Oficial 449, 20 de octubre.

- EC. 2010. *Ley Orgánica de Educación Superior*. Registro Oficial 298, Suplemento, 12 de octubre.
- EC 2011. *Ley Orgánica de Educación Intercultural*. Registro Oficial 417, 31 de marzo.
- EC Ministerio de Educación del Ecuador. 2017. “Currículo de los Niveles de Educación Obligatoria. Subnivel Medio”. *Ministerio de Educación*. Accedido el 20 de octubre. <https://recursos2.educacion.gob.ec/textos/>
- _____. 2017a. “Currículo de los niveles de educación obligatoria. Subnivel Medio”. *Ministerio de Educación*.
- _____. 2020. “Currículo Priorizado para la emergencia. Régimen Sierra – Amazonía 2020-2021. Secretaria de Fundamentos Educativos”. *Ministerio de Educación*. Accedido el 12 de septiembre. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2020/09/Curriculo-Priorizado-Sierra-Amazonia-2020-2021.pdf>
- _____. 2020. “Texto del estudiante de *Ciencias Sociales de quinto, sexto y séptimo grados* del nivel de Educación General Básico de Ecuador, Subnivel Media”. *Ministerio de Educación*. Accedido el 12 de septiembre. <https://recursos2.educacion.gob.ec/textos/>
- _____. 2015. “Estadística educativa: Reporte de indicadores”. *Ministerio de Educación*. Accedido el 5 de noviembre. <https://bit.ly/3h4Z1xd>
- Ezquivel, Napoleón, y María Elena Ortíz, comp. 2024. *Estereotipos étnicos y de género en los textos escolares: Análisis de textos escolares de educación general básica en Ecuador*. Quito: Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador.
- Freire, Paulo. 2002. *Pedagogía del Oprimido*. México: Editorial Siglo XX.
- Federici, Silvia. 2015. *Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Buenos Aires: Tinta Limón Ediciones.
- Fontcuberta, Joan. 2016. *La furia de las imágenes: Notas sobre la postfotografía*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Foucault, Michel. 1979. *Microfísica del Poder*, 2.^a ed. Madrid: Edisa.
- Fuentes Navarro. 2015. *Centralidad y marginalidad de la comunicación y su estudio*. Guadalajara: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).
- Goetsche, Ana María. 2007. *Educación de las mujeres, maestras y esferas públicas: Quito en la primera mitad del siglo XX*. Quito: Editorial Abya Yala.

- Hall, Stuart. 2010. *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Popayán: Envió Editores.
- Haraway, Donna J. 1995. "Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial". En *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinención de la naturaleza*, 323-346. Madrid: Cátedra.
- Huergo, Jorge. 2000. "Comunicación/Educación: Itinerarios transversales". En *Comunicación-educación: coordenadas, abordajes y travesías*, editado por Carlos Eduardo Valderrama, 3-25. Bogotá: Universidad Central/Siglo del Hombre.
- Jablonka, Iván. 2020. *Hombres justos: Del patriarcado a las nuevas masculinidades*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Jodelet, D. 2011. "Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación". *Espacios en blanco. Serie indagaciones* (21), 133-54. <https://www.redalyc.org/pdf/3845/384539803006.pdf>.
- Kaplún, Mario. 1985. *El comunicador popular*. Quito: Ciespal.
- Lagarde de los Ríos, Marcela. 2005. *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Universidad Autónoma de México.
- _____. 2012. *El Feminismo en mi vida: Hitos, claves y utopías*. México: Instituto de las Mujeres del Distrito Federal.
- Lugones, María. 2008. "Colonialidad y género". *Tabula Rasa: Revista de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca*, 9: 73-101.
- McDowell, Linda. 2009. "La definición del género". En *El género en el derecho: Ensayo crítico*, compilado por Ramiro Ávila, Judith Salgado y Lola Vallares, 5-35. Quito: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos / UNIFEM / Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.
- Mitchell, William. 2014. *¿Qué quieren realmente las imágenes?* México: COCOM.
- Mies, Maria. 2019. *Patriarcado y acumulación a escala mundial*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Millet, Kate. 2010. *Política sexual*. Madrid: Cátedra.
- Minte, Andrea, y González Eurídice. 2005. "Discriminación y exclusión de las mujeres en los textos escolares chilenos y cubanos de historia". *Revista de Investigación Educativa* 23 (2): 321-33. <https://www.redalyc.org/pdf/2833/283341409005.pdf>.

- Montenegro Pinos. 2017. "El género en los libros de texto de Historia: El caso de Ecuador". *Revista Letra* 4 (8): 199-213.
<https://www.researchgate.net/publication/342132004>
- Salgado, Judith, y Sonia Estrella. 2011. *Estudio sobre la incorporación del enfoque de equidad de género en la educación básica en el Ecuador*. Quito: UNESCO-VVOB.
- Saussure, Ferdinand de. 1998. *Curso de Lingüística general*. Madrid: Editorial Alanza.
- Segato, Rita. 2018. *Contra-pedagogías de la crueldad*, 4.^a ed. Argentina: Prometeo Libros.
- Subirats, Pedro. 1993. *El sexismo en los libros de texto: Análisis y propuestas de un sistema de indicadores*. Madrid: Instituto de la Mujer / Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Terrón, María Teresa, y Verónica Cobano-Delgado. 2008. "El papel de la mujer en las ilustraciones de los libros de texto de educación primaria". *Revista Foro de Educación* (10): 385-400. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=447544585020>
- Torres, Jurjo. 2005. *El currículo oculto*. Madrid: Ediciones Morata.
- van Dijk, Teun. 1999. *Ideología: Una aproximación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- _____. *El análisis crítico del discurso*. Barcelona: Anthropos.
- Vega, Cristina. 2020. ¿Quién teme al feminismo? A propósito de la "ideología de género" y otras monstruosidades sexuales en Ecuador y América Latina.
<https://www.flacsoandes.edu.ec/node/63683>
- Wodak, Ruth, y Michel Meyer. 2003. *Métodos de análisis crítico del discurso*. España: Gedisa Editorial.

Anexos

Anexo 1: Fotografías originales



Fotografía de niños inserta en la página 144 del texto escolar.

Fuente: [datalatinamerica: junio 2013](#). Consultado 30 octubre 2024



Captura de la imagen original de mujeres afroecuatorianas bailando inserta en la página 146 del texto escolar.

Fuente: [Cultura Afroecuatoriana](#)



Fotografía original mujer montubia cantando inserta en la página 144 del texto escolar.
Fuente: La Hora, 9 de junio de 2015. Sección Intercultural.
Consultado:<https://lahora.com.ec/noticia/1101827836/unos-amorfinos-que-enamoran>



14 Pastoral Afro

Noticia: 22 de febrero de 2011

2011; AÑO INTERNACIONAL DE LOS AFRODESCENDIENTES.



PERSPECTIVA PASTORAL (I).

El primer capítulo del libro del Éxodo inicia diciendo: *Estos son los nombres de los israelitas que llegaron con Jacob a Egipto, cada uno con su familia; Rubén, Simón, Levi, Judá, Isacar, Zabulón, Benjamín, Dan, Neftalí, Gad y Aser. (Ex. 1, 1-4).*

Como si se tratara de una historia que vuelve a contarse pero en otros contextos, vemos en la historia del pueblo afroamericano una situación bastante parecida y que nos puede ayudar a encontrar en ella una historia de fe enmarcada en una manifestación permanente de Dios en medio de un pueblo que ha pasado por las "duras y las maduras" en su lucha para alcanzar la tan añorada dignidad de hijos e hijas de Dios.

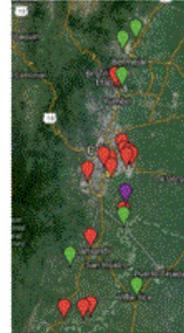
La Asamblea General de las Naciones

Unidas en su Sesión 64 aprobó declarar el año 2011 Año Internacional de los Afrodescendientes con el objeto de fortalecer las medidas nacionales y la cooperación regional e internacional en beneficio de los afrodescendientes en relación con el goce pleno de sus derechos económicos, culturales, sociales, civiles, y políticos, su participación e inclusión en todas las esferas de la sociedad y la promoción de un mayor respeto y conocimiento de la diversidad, su herencia y su cultura.

Como es común, es de esperar que este año transcurre en medio de foros, conferencias, congresos, cumbres, encuestas, festivales, homenajes, declaraciones y manifestaciones espirituales y culturales



Comunidades



Ver el mapa interactivo

15 comunidades activas y 6 en formación

Ver la lista completa de las comunidades...

Virgen mafa



Fotografía original 3 mujeres afro caleñas posando inserta en la página 144 del texto escolar

Fuente: Arquidiócesis de Cali, 2011.

<http://pastoralafrocali.blogspot.com/2011/02/2011-ano-internacional-de-los.html>. Cali: Pastoral Social.

Anexo 2: Captura de la página 143 de texto del estudiante de Ciencias Sociales de quinto grado

Dentro de las **principales etnias** que se encontraban **en la Colonia** y cuyas denominaciones se mantendrán hasta la actualidad están:



■ Español con india: mestizo



■ Mestizo con española: castizo



■ Castizo con española: español



■ Español con mora: mulato



■ Mulato con española: morisco



■ Morisco con española: chino



■ Chino con india: salta atrás



■ Salta atrás con mulata: lobo



■ Lobo con china: jibaro



■ Jibaro con mulata: albararra



■ Albararra con negra: cambujo



■ Cambujo con india: zambaigo



■ Zambaigo con loba: calpa mulato



■ Calpa mulato con cambuja: tente en el aire



■ Tente en el aire con mulata: no te entiendo



■ No te entiendo con india: torna atrás

Fuente: EC Ministerio de Educación 2020.
Elaboración propia